

**Instituto Caro y Cuervo**  
**Facultad Seminario Andrés Bello**  
**Maestría en Estudios Editoriales**

**SE HACEN LIBROS, NO MILAGROS:  
TRANSFORMACIÓN DIGITAL DE LAS PUBLICACIONES DEL CINEP/PPP**

**Lorena Vides Galiano**

**Ignacio Martínez-Villalba T.**  
**Director del trabajo de grado**

**Febrero 2023 a junio 2024**

**Oficina de publicaciones del Centro de Investigación y Educación Popular / Programa  
por la Paz – Cinep/PPP**

**Bogotá, 2024**

*Para Alejandro por siempre leerme y sostener nuestra casa.*

Agradezco a mis padres, Jesús y Patricia; a mi hermana, Luisa; y a Alejandro por prender una velita cuando la oscuridad no desaparecía.

Gracias a mi tutor, Ignacio Martínez-Villalba, por confiar en mí.

Gracias a Edwin Parada por demostrarme que en esta industria existen personas maravillosas y generosas. Gracias a Valentina por su esencia, a Daniela por su vibrante espíritu, a Stephany por su magia y a Sara por su lealtad. Gracias por hacer de mi estadía el mejor año y medio de mi vida.

Por último, agradezco a todos mis compañeros de la cuarta cohorte porque la ternura, la amabilidad y la empatía siempre triunfarán.

BIBLIOTECA JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

**INFORMACION DEL TRABAJO DE GRADO**

1. **Trabajo de grado requisito para optar al título de: Magíster en Estudios Editoriales**

2. **Título del trabajo de grado: Se hacen libros, no milagros: transformación digital de las publicaciones del Cinep/PPP**

3. **Autoriza la consulta y publicación electrónica del trabajo de grado:**

Sí autorizo  , No autorizo  a la biblioteca José Manuel Rivas Sacconi del Instituto Caro y Cuervo para que con fines académicos:

- Ponga el contenido de este trabajo a disposición de los usuarios en la biblioteca digital Palabra, así como en redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Facultad Seminario Andrés Bello y el Instituto Caro y Cuervo.
- Permita la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para usos de finalidad académica, ya sea formato impreso, CD-ROM o digital desde Internet.
- Socialice la producción intelectual de los egresados de las Maestrías del Instituto Caro y Cuervo con la comunidad académica en general.
- Todos los usos, que tengan finalidad académica; de manera especial la divulgación a través de redes de información académica.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, **“Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”**, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. Atendiendo lo anterior, siempre que se consulte la obra, mediante cita bibliográfica se debe dar crédito al trabajo y a su autor.

4. **Identificación del autor**



Firma: \_\_\_\_\_

Nombre completo: Lorena Vides Galiano

Documento de identidad: 1014308672

## DESCRIPCIÓN TRABAJO DE GRADO

### AUTOR

Apellidos	Nombres
Vides Galiano	Lorena

### DIRECTOR (ES)

Apellidos	Nombres
Martínez-Villalba	Ignacio

TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE: Magíster en Estudios Editoriales

TÍTULO DEL TRABAJO DE GRADO: Se hacen libros, no milagros: transformación digital de las publicaciones del Cinep/PPP

NOMBRE DEL PROGRAMA ACADÉMICO: Maestría en Estudios Editoriales

CIUDAD: Bogotá AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO: 2024

NÚMERO DE PÁGINAS: 70

TIPO DE ILUSTRACIONES: Ilustraciones \_\_\_ Mapas \_\_\_ Retratos \_\_\_ Tablas, gráficos y diagramas X Planos \_\_\_ Láminas \_\_\_ Fotografías \_\_\_

MATERIAL ANEXO (Vídeo, audio, multimedia):

Duración del audiovisual: \_\_\_\_\_ Minutos.

Otro. ¿Cuál? \_\_\_\_\_

Sistema: Americano NTSC \_\_\_\_\_ Europeo PAL \_\_\_\_\_ SECAM \_\_\_\_\_

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser Laureadas o tener una mención especial):

Trabajo de grado laureado \_\_\_\_\_

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES: Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. *(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda*

consultar a la dirección de biblioteca en el correo electrónico

[biblioteca@caroycuervo.gov.co](mailto:biblioteca@caroycuervo.gov.co)):

<b>ESPAÑOL</b>	<b>INGLÉS</b>
Publicación digital	Digital publication
Cinep/PPP	Cinep/PPP
Transformación digital	Digital transformation
Edición institucional	Institutional publishing

RESUMEN DEL CONTENIDO Español (máximo 250 palabras):

Este trabajo recoge la experiencia que obtuve durante el año y medio de mi pasantía en la oficina de publicaciones del Centro de Investigación y Educación Popular – Programa por la Paz (Cinep/PPP), así como un diagnóstico y una propuesta integral de transición hacia lo digital, a través de la publicación electrónica y la impresión bajo demanda de las publicaciones de una de sus líneas de investigación: Construcción de Estado y Paz en regiones conflictivas. Con ella, y con el análisis de los antecedentes de dos revistas —Controversia y Cien Días—, se reconoció la necesidad de superar desafíos técnicos y organizativos en que permitan esta transición, sin dejar de lado el valor de preservar y difundir el conocimiento mediante nuevas formas de publicación. Aunque no se hagan milagros, la innovación en la edición puede transformar la manera en que el Cinep/PPP llega a su audiencia y cumple su misión de difundir experiencias y conocimiento sobre derechos humanos y conflictos sociales de Colombia.

RESUMEN DEL CONTENIDO Inglés (máximo 250 palabras):

This work gathers the experience I gained during a year and a half of my internship in the publications office of the Centro de Investigación y Educación Popular – Programa por la Paz (Cinep/PPP). It includes a diagnosis and a comprehensive proposal for the transition to digital, through electronic publication and printing on demand of the publications of one of its research lines: Construcción de Estado y Paz en regiones conflictivas. With this, and the analysis of the background of two journals, Controversia and Cien Días, the need to overcome technical and organizational challenges to enable this transition was recognized, without neglecting the value of preserving and disseminating knowledge through new forms of publication. Although not miraculous, innovation in publishing can transform how Cinep/PPP reaches its audience and fulfills its mission of communicating experiences and knowledge about human rights and social conflicts in Colombia.

## TABLA DE CONTENIDO

1.	Introducción.....	1
2.	La perfecta ruta que nadie sigue: oficina de publicaciones .....	3
3.	Los libros verdes: por qué los libros de <i>Conflicto y Estado</i> deberían ser electrónicos .....	7
4.	Las publicaciones electrónicas y la impresión bajo demanda .....	13
5.	El paso digital de la revista <i>Controversia</i> .....	25
6.	<i>Cien Días</i> : la revista digital del Cinep/PPP .....	46
7.	Se hacen libros, no milagros.....	53
8.	Bibliografía.....	60

## LISTA DE FIGURAS

<b>Figura 1.....</b>	<b>4</b>
<b>Figura 2.....</b>	<b>26</b>
<b>Figura 3.....</b>	<b>28</b>
<b>Figura 4.....</b>	<b>30</b>
<b>Figura 5.....</b>	<b>31</b>
<b>Figura 6.....</b>	<b>33</b>
<b>Figura 7.....</b>	<b>35</b>
<b>Figura 8.....</b>	<b>43</b>
<b>Figura 9.....</b>	<b>44</b>
<b>Figura 10.....</b>	<b>49</b>
<b>Figura 11.....</b>	<b>50</b>

## **1. Introducción**

Apenas caminé la infernal loma para llegar al Centro de Investigación y Educación Popular - Programa por la Paz (Cinep PPP), subí los cinco pisos hasta la oficina 509 de publicaciones para verme con el coordinador Edwin Parada y me senté al frente del computador asignado por sistemas, supe que lo titánico e imposible apenas comenzaba. El edificio tiene dos verdades: afuera es gris, aburrido, con una arquitectura amenazadora, parecido a un búnker con miles de secretos; adentro, por el contrario, el ruido de la mesa de ping pong, la amabilidad de Camilo, el celador, y las infinitas plantas que adornan cada piso reconfortan y dan paz.

Esa misma tranquilidad y respeto se siente cuando, una vez cada tanto, llega a mi escritorio el padre Fernán González, importante investigador de la política del país, directo a mirar en la biblioteca los libros que antes él editaba. Y me recuerda, aunque no con palabras, la gran trayectoria de esta oficina, de las investigaciones y para quiénes estamos editando. El Cinep es una institución creada en 1972 por la Compañía de Jesús, con el fin de contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa a través del desarrollo humano integral y sostenible. En 1987 se creó el Programa por la Paz para edificar una paz justa y duradera en el país. Para el 2006 el Cinep, el Programa por la Paz y el Banco de Derechos Humanos y Violencia Política se fusionan. Desde ese entonces su misión ha sido clara: «apostamos por la vida, trabajamos por una sociedad justa, sostenible y en paz» (Cinep/PPP, 2020, p. 3). Una misión que desarrolla procesos de formación y acompaña y media los conflictos sociales del país mientras construye conocimiento a través de la investigación, la educación y la incidencia. Para lograrlo, el Cinep/PPP se organizó en dos grandes programas: (i) Conflicto, Estado y Paz, y (ii) Movilización, Derechos Humanos e Interculturalidad. El primero proyecta la coyuntura en tres líneas: (i) Conflicto y paz, (ii) Gestión del territorio y (iii) Educación para la ciudadanía y la

paz. El segundo se enfoca en otras tres: (i) Movimientos sociales, tierra y territorio, (ii) Interculturalidad y (iii) Derechos humanos. Estos programas son la columna vertebral de la institución: van a las comunidades a escuchar, apoyar y mediar en las problemáticas internas. Su trabajo es muy laborioso, y muchas veces termina en un documento, un informe o un libro que recoge lo más importante de cada proceso.

Estos programas son financiados, en su mayoría, por entes externos a la institución como la cooperación internacional, que los líderes de cada línea deben buscar (o son buscados) para gestionar recursos para ejecutar proyectos culturales y sociales en diferentes territorios del país. Todo el día están con el teléfono en la mano solucionando cualquier problema que tengan los investigadores en el territorio o hablando con alguna fundación, institución, embajada o cualquiera que requieran de su labor. Tienen cantidad de tareas en su cabeza y, por lo general, poco o nada conocen acerca del trabajo editorial. No es su deber, pero es ahí cuando llegan a la oficina de publicaciones con una linda sonrisa preguntando cuánto tiempo se requiere para imprimir un libro.

El objetivo principal del trabajo que desarrollé durante la pasantía fue plantear una propuesta para la transformación digital de la oficina de publicaciones del Cinep/PPP, dividida en tres momentos: 1) definición de las rutas editoriales de la institución, enfocadas en las publicaciones de la línea de investigación *Construcción de Estado y Paz en regiones conflictivas* (en adelante, *Conflicto y Estado*); 2) implementación de las publicaciones electrónicas, junto con la impresión bajo demanda, como la mejor opción para la difusión de los contenidos, y 3) diagnóstico de los procesos digitales existentes: revistas *Controversia* y *Cien Días*.

## **2. La perfecta ruta que nadie sigue: oficina de publicaciones**

Después de investigar, hacer trabajo de campo, hablar con las comunidades, realizar talleres, gestionar todo lo referente a hoteles, comida, transporte, asistir a reuniones (de equipo y de la comunidad), conferencias y demás labores diarias, los investigadores y líderes de línea saben que el último problema, el cual pueden relegar con confianza, es la entrega del producto editorial que dé cuenta de la actividad desarrollada. Casi siempre los financiadores quieren una publicación para llevar, para mostrar qué se hizo y cómo, para distribuirlo en los territorios entre las personas que participaron y ayudaron al desarrollo del proyecto. La entrega de ese documento (o producto editorial) se conoce desde el comienzo, en la misma planeación del proyecto, pero pocas veces la oficina de publicaciones sabe de su existencia.

La propia estructura y dinámica organizativa del Cinep/PPP es, en cierto modo, responsable de esta situación. La organización operativa integra a la incidencia como parte de la acción estratégica (ver figura 1), pero las líneas entienden la incidencia como la generación de conocimiento y las actividades relacionadas en el mismo territorio, y poco la asocian con la dimensión editorial. Esto se ve reflejado en la carencia de planeación que tienen para producción de las publicaciones, es decir, no se contemplan los tiempos estimados para los procesos editoriales en el cronograma de los proyectos. Así, se prima la investigación, relegando la publicación de los resultados.

Es necesario aclarar que sí reconocen la importancia del trabajo de la oficina de publicaciones, saben que lo que esperan de Edwin es titánico y se nota la vergüenza en sus caras cuando piden tener una publicación lista con fecha límite de un mes y un manuscrito que todavía no ha sido evaluado por los pares internos. Lo saben. Lo que sucede es que no lo recuerdan y, por supuesto, no lo planifican.

**Figura 1.**

Organización operativa Cinep/PPP 2020-2022.



Fuente: Cinep/PPP (2020).

Por tal motivo, se crearon el *Manual de publicaciones*, la *Ficha de chequeo* y la *Ruta de publicaciones*. El primero en su presentación justifica su existencia:

La publicación (impresa o digital) de los resultados de investigación y de acompañamiento del Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz (Cinep/PPP) permite a los investigadores difundir el conocimiento acumulado por los equipos de investigación y de educación y acompañamiento, fomentar la producción académica, investigativa, de sistematización y análisis de los investigadores y afianzar la credibilidad de la institución frente a los sectores sociales, la academia y la opinión pública. (Cinep/PPP, 2022, p. 4)

El objetivo, además de reforzar la importancia de la publicación, es dar pautas que rijan los procesos editoriales y políticas claras para la producción. El manual busca que los investigadores conozcan las tipologías de las publicaciones (investigativas, académicas, sistematizaciones o analíticas), las características de los formatos (libro, folleto o revista) y los tecnolectos (volumen, ejemplar, número o entrega) para responder a las preguntas que Edwin les hace normalmente.

Una de esas preguntas es si ya fue llenada la ficha de chequeo, un formato guía para la realización de productos editoriales, donde el responsable del producto debe especificar todos los matices de la publicación: el proyecto involucrado, los financiadores, la pertinencia, la clasificación, el formato, el número de páginas, el número de ejemplares (con justificación de acuerdo con el objetivo y el uso), el presupuesto, la distribución (a qué territorios irá), si habrá o no evento de lanzamiento o presentación y el cronograma de actividades. Este último apartado casi nunca lo he visto diligenciado.

Además de la importancia de justificar la cantidad de ejemplares para la impresión, dado que la bodega del Cinep/PPP está abarrotada de libros que no circularon, que se imprimieron solo como requisitos de la investigación, pero sin una buena proyección de distribución. Se quedaron ahí, en medio de cajas y cajas sin un orden fijo, acumulando polvo y dañándose.

Y lo digo porque no es raro que suceda. Una de las tantas interacciones que he presenciado con los jefes de línea o con algún investigador siempre va por el mismo conducto. Primero saludan, hacen algunas preguntas cordiales y, a veces, se ríen. Después sueltan la bomba: «ya tenemos el manuscrito en revisión (apenas lo acaban de enviar, seguramente), pero no encuentro la ficha de chequeo, ¿la podrías volver a enviar? Serían apenas unos cien ejemplares, nada más. El presupuesto (aquí varían, puede ser tan poco como tanto que el dinero se va en papel). Una

compañera ya nos está ayudando para la corrección interna, no creo que la corrección se demore mucho. ¿Será? ¿Tanto tiempo? ¿Crees que es posible? Yo diría que sí, ¿no? Listo, Edwin, así quedamos». Y se van.

Edwin y yo nos miramos con una risa con miedo y adrenalina. Sabemos que se vienen unas semanas largas, programamos el calendario, hablamos con la correctora para que no se demore (que ya tiene una corrección, que no se preocupe), con la diseñadora para que reutilice algunas gráficas o la plantilla de la colección (si el libro tiene) y pensamos a qué imprenta lo enviamos que sea rápida. Y después de todo eso, esperamos. Esperamos el manuscrito que está siendo evaluado, el mismo que tendrá que volver a las manos de los autores para añadir los comentarios y el que termina llegando a la oficina una o dos semanas después de lo previsto. Todo se corre. Toca volver a llamarlos.

Si fuera necesario definir la edición dentro del Cinep/PPP, es pertinente acudir al *Manual de edición académica* de Jorge Enrique Beltrán (2017). En su lectura, específicamente en el cuarto capítulo sobre la producción editorial, he encontrado las explicaciones del porqué la oficina de publicaciones aborda las fases editoriales, mas no responde a una política editorial interna. Aunque el comité editorial tiene asignadas diversas funciones como la aprobación de políticas editoriales y la evaluación de propuestas para mejorar los procesos, en la práctica, la mayoría de las veces se limita a aprobar las publicaciones, incluso cuando estas aparecen tras las reuniones. No hablo de falta de rigurosidad en la lectura, sino de la tendencia a seguir las directrices de la dirección, asegurando que todas las líneas de investigación tengan participación.

Como afirma Beltrán (2017), sobre el problema abarcado en las páginas anteriores: «la edición de un libro se atiene a un proceso o cronograma definido de manera tentativa, cuyo

cumplimiento está sometido a ciertas variables que pueden retardar o, raras veces, acelerar la edición» (p. 269). Las condiciones ideales nunca aparecen. El comité conoce la idea del proyecto, por suerte, unos meses antes del manuscrito. Fácilmente la lectura del manuscrito solo pasa a través de la mirada de los pares académicos internos, y el comité termina apareciendo dos o tres meses después conociendo algo que ya salió a la luz.

Los lineamientos de la editorial garantizan que las investigaciones «de los equipos del Cinep/PPP y los requerimientos para ser reconocidos como una editorial académica de excelencia» (Cinep/PPP, 2022, p. 5). Si se piensa la edición académica como un proceso para la divulgación del conocimiento, basado en la producción y reproducción de textos, la oficina cumple a cabalidad con ese propósito. Pero ¿de qué sirve editar sin ser leído? ¿Para quiénes editamos?

Pareciera que editamos para los mismos investigadores-autores, para los financiadores y para la gente del territorio. No sucede siempre. Los libros, por lo menos en algunas líneas precisas, terminan siendo regalados para quienes ayudaron, poco más. Si el Cinep/PPP quiere ser conocido en esta generación como un centro de investigación con incidencia en la educación, lo social y lo cultural, debe repensarse las maneras de publicar sus contenidos.

### **3. Los libros verdes: por qué los libros de *Conflicto y Estado* deberían ser electrónicos**

¿Cómo y por dónde empezar? En su mayoría, las publicaciones son de libre acceso, pero, con mucho pesar, se siguen imprimiendo libros, cartillas, informes y demás que terminan acumulándose en una bodega, lo que refleja una falta de divulgación de los contenidos, limitando llegar a un mayor público. En el contexto de los cambios de época, es imperativo que

la política editorial del centro de investigación se adapte a las perspectivas de la transformación digital y la impresión bajo demanda en todos sus productos editoriales. Es crucial impulsar una transformación digital en la oficina de publicaciones del Cinep/PPP. A modo de ejemplo, enfocaré esta reflexión en las publicaciones pertenecientes a la línea “Construcción de Estado y paz en regiones conflictivas”.

La transformación digital en la industria del libro fue provocada por la irrupción del Internet en muchos frentes, como bien lo señala la investigadora del Instituto Caro y Cuervo, Catalina Holguín (2018), «como los puntos de venta, los mecanismos de *marketing* y promoción y la competencia con otras industrias por el tiempo y la atención del lector» (p. 435). Una revolución digital que ha obligado a las editoriales a no solo pensarse el libro como algo más que papel y tinta, sino crear contenidos híbridos dentro de lo digital para fomentar una nueva experiencia de lectura. Claramente el Cinep/PPP no está buscando una inmersión distinta de la práctica de lectura, sino un canal para llegar a más lectores de una forma más rápida.

Es ahí cuando resuena los frentes que Holguín expresa sobre los elementos de la transformación digital. Aunque todos ellos son relevantes para la industria editorial, en este informe me centraré en dos, los cuales están directamente relacionados con los contenidos, la incidencia y la manera de editar en el Cinep/PPP: la investigación académica digital y la tecnología de impresión bajo demanda.

En párrafos anteriores comenté la intención clara de la oficina de publicaciones al publicar sus contenidos en acceso abierto: el PDF<sup>1</sup> del documento se sube a la página Web oficial y de ahí

---

<sup>1</sup> El formato de documento portátil (Portable Document Format: PDF) es un tipo de archivo creado por Adobe que permite la presentación de documentos de manera independiente del software, hardware o sistema operativo utilizado.

cualquiera, con un dispositivo e Internet, puede consultarlo. La mayoría de los libros del Cinep/PPP son así. Sin embargo, los libros que propongo que sean digitales son de venta, y es allí donde empezarían las transformaciones.

«Estar *online* no significa necesariamente el acceso abierto»<sup>2</sup> (Jubb, 2017, p. 178). Esta afirmación subraya una realidad crucial en el ámbito de la publicación digital: el simple hecho de que un contenido esté disponible en línea no garantiza que sea accesible para todos. Además, es esencial considerar los desafíos específicos que enfrenta la implementación del acceso abierto en el caso de los libros, un proceso que no ha avanzado al mismo ritmo que con los artículos de revistas académicas. Si bien las publicaciones periódicas han logrado avances significativos hacia la gratuidad y la accesibilidad universal, aún queda mucho por hacer para que los libros sigan ese mismo camino. Como veremos más adelante, este contraste se manifiesta claramente en el análisis de *Controversia* y *Cien Días*, dos revistas que han navegado el entorno digital con diferentes enfoques hacia el acceso abierto, lo que refleja tanto las oportunidades como las barreras que persisten en este proceso de transformación.

Siguiendo a Fernando Cruz en su libro *Panorama histórico del libro y la edición digital*, me referiré al término «libros electrónicos» como «productos que comercializan las editoriales en línea y cuyos archivos son casi siempre el estándar, ePub<sup>3</sup>, y el propietario de Amazon, AZW<sup>4</sup>; pero también otro tipo de producciones como los ficheros PDF» (p. 13). No propongo que la oficina de publicaciones intente crear aplicaciones, páginas web o libros interactivos, dado que sus labores, al ser de un corte académico más tradicional, no están enfocadas a ello. Más bien,

---

<sup>2</sup> Cita original en inglés (traducción propia): «Digital online provision carries no *necessary* implication of OA».

<sup>3</sup> ePub es un formato de libro electrónico estándar que se puede reflowear, lo que significa que se adapta a diferentes tamaños de pantalla y permite una experiencia de lectura más flexible.

<sup>4</sup> AZW es un formato de archivo de libro electrónico desarrollado por Amazon para sus dispositivos Kindle. Es similar al formato MOBI pero incluye DRM (gestión de derechos digitales).

como lo comenta el autor, es dar ese paso, así sea corto, a los productos pensados para un ámbito digital.

Los libros de *Conflicto y Estado* tienen una serie de lineamientos interesantes. Es una línea editorial histórica del Cinep/PPP, la cual comenzó a desarrollarse gracias al proyecto Odecofi, donde el centro de investigación fue un actor principal. Desde los comienzos, la institución analiza las «transformaciones en la movilización social, sus actores, sus demandas, sus repertorios, sus adversarios y en las organizaciones mismas» (Cinep/PPP, s.f.). Continúan la misión institucional por su enfoque en fortalecer los procesos de las comunidades; además de exigir al Estado «la garantía de los derechos, afincan su permanencia y vida colectiva en procesos agroecológicos y solidarios como estrategia para la defensa del territorio» (Cinep/PPP, s.f.).

Por muchos años, y hasta la actualidad, los libros de *Conflicto y Estado* han sido la cara del Cinep/PPP. Publicaciones como *Poder y violencia en Colombia* (2014), *¿Cuál Estado para cuál ciudadanía?* (2018), *Arme y desarme en Colombia* (2020), *¿Por qué es tan difícil negociar con el ELN?* (2021) o *Más allá de la coyuntura* (2022) son recordadas como las bases para la discusión de la realidad política y social del país. Las reflexiones sobre los conflictos armados, las mesas de negociación y los diálogos de paz han logrado que esta línea sea fundamental para cualquiera que desee conocer de primera mano las idas y venidas de Colombia. Lo he visto en las ferias, en las ventas de libros que hacemos en la oficina y en las conversaciones entre los investigadores; he visto cómo van directamente a estos libros, buscando información o recordándolos con respeto. Existe, incluso, una broma en la institución que para trabajar ahí se debe leer *Poder y violencia en Colombia* del padre Fernán González, la llamada «Biblia» del Cinep/PPP.

Es importante aclarar que, para la propuesta, consideré los libros de esta línea como una colección temática, con unos fines parecidos en términos de contenido y autores; sin embargo, en el Cinep/PPP las líneas tienen colecciones propias, exceptuando algunas colecciones como «Documentos ocasionales». *Conflicto y Estado* tiene bajo su ala a *Territorio, Poder y Conflicto*, la cual consta de once libros, casi todos impresos y de venta. Los libros, en general, varían su aspecto dependiendo del proyecto, pero mantienen su carácter de ser documentos con largos bloques de texto, puramente académicos. Se han caracterizado por su gran tamaño —más de 200 páginas—, su peso y su color: distintos tonos de verde, con letras blancas y una imagen principal. «Los libros verdes del Cinep/PPP» son un distintivo para cualquiera, aunque muchos lectores puedan sentir que el formato y la presentación resultan algo repetitivos.

Aun así, estas publicaciones tan valiosas han perdido su furor. Todavía se consultan: estudiantes universitarios, profesores e investigadores escriben para comprar alguna copia y en Siglo, distribuidor y librería, los libros del padre Fernán González puntan las ventas. No obstante, estos documentos ahora no tienen la misma relevancia: la realidad del país ha cambiado y los datos necesitan una actualización. Por eso ya no se vende tanto, ya no se compra el ejemplar físico y cada vez más piden una edición digital.

Entonces el problema crece. Al ser una de las únicas publicaciones comerciales<sup>5</sup> del Cinep/PPP, es de vital importancia migrar los libros a un entorno digital, no solo porque los lectores lo han pedido en ferias y para que la memoria histórica de Colombia pueda ser consultada en cualquier

---

<sup>5</sup> Las publicaciones comerciales actuales son solo una parte, ya que en los antiguos catálogos de venta se puede encontrar una mayor variedad, incluidas las revistas, que aunque están disponibles en acceso abierto en Internet, también se venden en formato físico.

lugar del mundo, sino por los más de 600 libros verdes que están en la bodega, esperando ser comprados. Es un problema de dinero, de espacio y de tiempo. Algo que la oficina sabe bien.

Hasta la fecha hay cuatro libros electrónicos en el mercado, dos de ellos: *Más allá de la coyuntura* y *Poder y violencia en Colombia* son de la línea. Estos libros, siguiendo el modelo taxonómico de Cassany (citado por Holguín [2018]), serían catalogados como libros «transferidos» de un texto en papel. Esto significa que la extensión, las gráficas o la tipografía no fueron pensadas para un dispositivo electrónico.

Pareciera, en un primer momento, que al ser libro de casi puro texto no existiría un problema mayor, o eso pensaba cuando tuve que transferir un documento a un formato digital. Enfrentarse a un archivo antiguo de un programa de edición como InDesign<sup>6</sup>, cuya diagramación contiene una gran cantidad de estilos de párrafos y caracteres difíciles de transferir, impide una buena migración de un programa a otro. Esto sumado a la difícil tarea de encontrar las artes finales<sup>7</sup> originales, la mayoría escondida en alguna copia de seguridad con los nombres cambiados.

Por otro lado, existen los lectores que preguntan cómo conseguir un documento en digital porque así es más fácil encontrar la cita que necesitan para sus investigaciones; es una petición clara. Si se proporcionan las versiones digitales de los libros, se facilita la consulta de los materiales al llevar con ellos toda una colección en una liviana maleta.

La creación de libros «transferidos» suponen un doble trabajo para la oficina, no solo en la búsqueda de los archivos, sino en la depuración de la diagramación y los errores del código. Si bien una buena organización lograría rebajar los tiempos de trabajo, se depende del documento

---

<sup>6</sup> Adobe InDesign es un software de maquetación y diseño de páginas utilizado para crear materiales impresos y digitales, como revistas, libros y folletos.

<sup>7</sup> Las artes finales se refieren a los archivos y documentos finales que están completamente preparados para la producción o impresión, incluyendo el diseño, tipografía, imágenes y otros elementos gráficos.

o archivo original para la transición. De esta manera, los «emergentes», también referidos por Cassany, son la opción viable: «adaptaciones más elaboradas de algo que tuvo una vida en el impreso, o que conviven en ambos formatos» (Holguín, 2018, p. 449). Justo en la ambivalencia de los dos mundos es donde los libros de *Conflicto y Estado* deberían estar: entre lo análogo y lo digital. Con un pie en la publicación impresa, un porcentaje se destina a los financiadores, a los investigadores implicados o a la comunidad, pero con una buena presentación en el mundo digital. El punto, respetando las palabras de Darnton sobre las Expresso Book Machines (2012): «no es un tipo de tecnología que acabe con el código, sino que podría apoyar el código impreso» (p. 32).

#### **4. Las publicaciones electrónicas y la impresión bajo demanda**

Pareciera que la norma de ser una editorial institucional es cerrar los ojos a las ventas, al mercadeo y la difusión, dado que su propósito trasciende lo comercial por enfocarse solamente en la calidad. Aunque lo anterior es el sueño de cualquier editor, en la práctica esta nula relación se lleva consigo a las estrategias de ampliación del mercado. Así, se escriben, editan y publican muchos libros al año, pero las cajas se quedan intactas.

La bodega del Cinep/PPP, de la cual ya me he referido, es un lugar oscuro y repleto de cajas. En sus paredes se conserva todo el archivo de las publicaciones. Todo está ahí desde 1972. Parece una librería de libros leídos, una casa tomada, donde las cosas se encuentran por inercia. Uno de tantos días fuimos con Edwin y el equipo de comunicaciones a hacer inventario, y por lo menos poner un poco de orden. Mi deber era contar los libros que quedaban de *Conflicto y Estado* para después pensar qué hacer con ellos. Grande fue mi sorpresa al enterarme que habían más de seiscientos libros reposando en las estanterías. Parece poco hasta que se piensa en el espacio que esos libros, grandes y pesados, pueden ocupar.

La impresión bajo demanda es un proceso de producción en el que los libros u otros materiales impresos se fabrican solo cuando se ordenan, en lugar de imprimir grandes tiradas. Este método permite una gestión más eficiente de los inventarios y reduce los costos asociados con el almacenamiento y la sobreproducción. Además, facilita la publicación de obras que pueden tener una demanda limitada, haciendo viable la producción de libros especializados o de nicho sin incurrir en riesgos financieros significativos. Este modelo también es más sostenible, ya que minimiza el desperdicio de papel y otros recursos. Es una solución mágica, dado que «permite la producción de un libro como una respuesta específica a una orden del cliente sin necesidad de formar parte de ningún stock» (Magadán y Rivas, 2019, p. 40), es decir, sin bodegas; además, al tener la certeza de la venta, todos los títulos estarán siempre disponibles.

Es recurrente escuchar que la industria editorial enfrenta un significativo problema al no comprender completamente el nuevo entorno que está emergiendo (Gil, 2016). Es deber de los editores intentar comprender el monopolio del formato tecnológico del libro en papel y encontrar las maneras de dar el paso sin sentir el abismo. La idea de incluir la impresión bajo demanda en la oficina de publicaciones del Cinep/PPP está guiada por la necesidad de posibilitar «el acceso universal a las tecnologías de producción de libros, ya sea en papel o en digital» (Gil, 2016, p. 108).

La conversión de libros físicos a formato ePub es esencial debido a la creciente demanda de medios digitales en el mundo moderno. El ePub ofrece una portabilidad conveniente, permitiendo a los lectores acceder a una amplia gama de libros desde dispositivos electrónicos como *e-readers*<sup>8</sup>, tabletas y teléfonos inteligentes. Además, la conversión a ePub facilita la

---

<sup>8</sup> Los *e-readers* son dispositivos electrónicos diseñados específicamente para la lectura de libros electrónicos. Tienen pantallas de tinta electrónica que simulan el aspecto del papel impreso y reducen la fatiga ocular.

distribución y accesibilidad, dado que los libros electrónicos pueden ser distribuidos rápidamente a través de Internet y los diferentes dispositivos para compartir información entre ellos.

En la actualidad, «hemos superado la limitación de la pantalla del ordenador, que fue –durante muchos años– la única puerta de entrada al contenido digital; las interfaces ocupan el espacio público y privado, y crecen de modo exponencial los recursos digitales disponibles» (Adell, 2016, párr. 6). Sin duda, el sector editorial está inmerso en una sociedad digital, donde crear libros electrónicos es una solución eficaz a la evolución del libro códex<sup>9</sup>.

De igual manera, los libros electrónicos ofrecen claras ventajas en términos de portabilidad, ya que permiten el acceso desde prácticamente cualquier lugar mediante dispositivos como ordenadores portátiles, teléfonos, tabletas y lectores electrónicos. Sin embargo, como señala Jubb (2017), «aún queda mucho por hacer para garantizar que todos los libros electrónicos sean realmente accesibles en toda la gama de dispositivos y plataformas» (p. 97).

La diversidad tecnológica presenta barreras que van desde la compatibilidad de formatos hasta las restricciones impuestas por los sistemas de gestión de derechos digitales (DRM), que limitan la experiencia de lectura y dificultan la verdadera democratización del acceso. Para que los libros electrónicos alcancen su máximo potencial, es necesario superar estos obstáculos y garantizar una experiencia de usuario coherente y fluida, independientemente del dispositivo o la plataforma utilizada (Jubb, 2017). Este proceso implica no solo mejoras técnicas, sino también políticas más abiertas y colaborativas en la industria editorial.

---

<sup>9</sup> El libro códex es una forma de libro encuadernado que reemplazó a los rollos en la antigüedad. Consiste en hojas individuales de pergamino o papel encuadernadas juntas a lo largo de un borde y cubiertas con una tapa.

Para afianzar el objetivo del *Manual de publicaciones* (Cinep/PPP) de difundir y compartir el conocimiento, es necesario profundizar la interconexión entre los lectores y los libros. Así, el sector editorial y académico debe generar una comunidad aumentada, a través de herramientas electrónicas, «no solo para asegurar el éxito comercial en la publicación de un título u otro, sino para asegurar una correcta personalización de la experiencia lectora y de la compra y el consumo de contenidos» (Adell, 2016, párr. 23).

Más allá de los títulos en acceso abiertos editados, los libros de venta necesitan moverse en la era digital con la posibilidad de hacer llegar a los lectores los contenidos pertinentes que el Cinep/PPP les puede ofrecer. La utilización de herramientas para la edición electrónica no solo mostrará un moderno cambio para la institución, sino que la creación estos libros puede reducir los costos de producción y distribución con el fin de concentrar la inversión

tanto de dinero como de recursos en la creación de contenidos aumentados, en una indexación semántica completa y en una distribución de los contenidos mucho más personalizada. Esto permite al usuario acceder a cualquier información mediante criterios de búsqueda mucho más avanzados y más cercanos al lenguaje natural y repercute favorablemente en la conservación y difusión del conocimiento. (Adell, 2016, párr. 13)

Los lectores especializados del centro de investigación podrán acceder a cualquier información del libro (citas específicas, gráficos o referencias) con criterios de búsquedas más avanzados, lo que repercutirá favorablemente en la conservación, preservación y difusión del conocimiento.

La conversión de los libros a formatos digitales formaría parte de la etapa final del proceso de producción editorial, un costo disminuido si se compara con la cantidad de ejemplares por libro. Todos esos rubros de los proyectos podrían redirigirse en una buena estrategia de publicidad,

una buena pauta en las redes, y en implementar un proceso de producción digital como recomienda Clemares (2012):

El coste económico de no implementar un proceso de producción digital es muy alto ya que para cada formato (tanto impreso como digital), para cada web (propia o externa), para cada actualización (nuevas portadas, actualización de las biografías de los autores, etc.) se duplican, triplican, cuadriplican las mismas tareas. Con un proceso editorial digital, la gestión del contenido líquido<sup>10</sup> es mucho más eficaz y, con una buena organización se abren nuevas ideas para la recuperación, relanzamiento y reinención del fondo editorial disponible. (p. 56)

Los costos de producción en una editorial institucional como la del Cinep/PPP son relevantes: no pueden ser muy altos y deben estar medidos por el presupuesto de los proyectos de cada línea de investigación. Si estas se enfocan en la divulgación de su conocimiento, generarán un impacto mucho más provechoso. Aun así, algunas copias saldrían para eventos, ferias y viajes. Si esto es posible, y de hecho se ha implementado en la oficina de publicaciones con la revista *Controversia*, por ejemplo, ¿por qué no hacerlo con los libros de *Conflicto y Estado*?

Siguiendo el informe de ventas del año 2023 proporcionado por Siglo, los libros electrónicos generaron ganancias de más de medio millón de pesos colombianos, vendiéndose en países como Estados Unidos y República Checa. Lo anterior no habría sido posible sin la conversión al ePub, dado que enviar libros al extranjero produce más costos que beneficios. Las herramientas digitales abren el camino para ofrecer y distribuir rápidamente contenidos al lector.

Por su parte, la «Biblia» del Cinep/PPP sigue punteando en las ediciones físicas y digitales; en años anteriores, la solución fue imprimir 200 ejemplares más. No obstante, dada la cantidad de

---

<sup>10</sup> Se refiere a la creación y distribución de contenido digital que se puede adaptar y reconfigurar fácilmente para diferentes formatos, dispositivos y plataformas, mejorando la accesibilidad y la flexibilidad.

libros electrónicos vendidos este año, se puso sobre la mesa la posibilidad de enviar las artes finales y dejar el archivo para la impresión bajo demanda, con el fin de decrecer la cantidad de libros en la bodega y afianzar la idea de que los libros académicos importantes pueden moverse en los dos mundos.

Fue así como se evidenció la importancia de priorizar la publicación electrónica, especialmente por la facilidad de comercializarla a nivel nacional e internacional. Entre las recomendaciones y propuestas de parte de Siglo, se resaltó la decisión de continuar con las ediciones electrónicas de libros históricos, y la posibilidad de rescatarlos con la impresión bajo demanda; la generación de novedades —así sea contando solo con el PDF del libro—, y las especificaciones particulares para poner los títulos en circulación y publicar las novedades a tiempo.

Un modelo de negocio donde la publicación electrónica junto con la impresión bajo demanda sean las bases de una nueva manera de editar en el Cinep/PPP, es la clave para garantizar la disponibilidad del catálogo por tiempo ilimitado, reducir notablemente el riesgo en la promoción y comercialización previos a la impresión y distribuir internacionalmente. Si bien la oficina de publicaciones no depende de las ventas para su existencia, es insano no pensar estrategias para que los libros lleguen a sus lectores, más si estos son resultados de investigaciones útiles e importantes para el país. Una de ellas es el comercio electrónico que permite

poner a disposición un catálogo de libros mucho más amplio del que podría caber en ninguna librería física del planeta. Las técnicas de impresión por demanda posibilitan ofrecer y comercializar libros sin necesidad de tener un ejemplar impreso en un depósito o estantería. El libro digital hace posible acceder a nuevos modelos de negocio, más allá de la venta individual. (Benchimol, 2023, p. 16)

Estas técnicas no solo facilitan la comercialización de libros sin la necesidad de almacenamiento físico, sino que también abren la puerta a nuevos modelos de negocio más allá de la venta

individual. En última instancia, la adopción de estas estrategias es fundamental para maximizar el impacto y la difusión del conocimiento contenido en las publicaciones.

De esta manera llegamos a los libros descatalogados de *Conflicto y Estado* que han sido pedidos más de una vez en varios correos que llegan a la biblioteca, y que pueden tener una segunda vida a través de la impresión bajo demanda. Así, no solo los lectores interesados sino los mismos investigadores de la institución pueden hacer uso de documentos importantes. Esa es una de las razones de la digitalización que la Biblioteca Especializada del Cinep/PPP está ejerciendo con su colección patrimonial.

Esta digitalización, completada gracias a la *Beca para proyectos de conservación de documentos* del Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional de Colombia, demuestra la importancia de transferir los archivos e irlos moviendo cada cierto tiempo, incluso estando ya en las plataformas digitales, porque, como afirma Robert Darnton (2012): «los textos digitales se degradan, que esos pequeños ceros y unos que los conforman acaban descomponiéndose. Por eso tenemos que mantenerlos vivos haciéndolos migrar de un formato a otro y repartiéndolos en diversos depósitos» (p. 26).

La propuesta del proyecto afirma que los documentos incluyen

testimonios de víctimas y victimarios, expediciones de paz, experiencias de educación popular, historias de mujeres y jóvenes rurales, análisis sobre economía popular y nacional, investigaciones sociales y de población, estudios sobre el conflicto, sus actores y sus causas, historia de los procesos de paz, análisis de movilizaciones sociales, discusiones sobre temáticas de gobierno y autonomía de trabajo comunitario, entre muchas otras. (Documento interno del Cinep/PPP, 2023)

La colección está compuesta por documentos que recogen la experiencia cultural y social de distintas comunidades y organizaciones sociales, una característica de los libros editados por el

Cinep/PPP. Los libros de la línea *Conflicto y Estado*, por ejemplo, describen, diagnostican y apoyan procesos de víctimas del conflicto armado y vulneración de derechos humanos, e incentivan diálogos de paz. Las otras líneas no se quedan atrás con su carácter de cultivar la memoria histórica del país. Aunque no sea el objetivo principal de su trabajo, la oficina de publicaciones sí cumple la función de salvaguardar las investigaciones, difundirlas y dejarlas dispuestas para cualquier interesado.

Si esta es una de las razones (para mí, la más relevante) por la que se decidió digitalizar los documentos, los mismos criterios sirven para pensarse los nuevos productos editoriales, mediados entre lo digital con la publicación electrónica y lo análogo con los servicios de impresión bajo demanda, y así dar un paso, ahora más grande, en la transformación digital de la oficina de publicaciones.

Con esta mentalidad fue que llegué a la oficina de *Conflicto y Estado* para preguntar, con mucha firmeza, si era necesario imprimir un libro sobre prevención de violencias el cual tiene un volumen significativo de texto, imágenes, gráficas y mapas. Me dijeron que no. Lo mismo sucedió con un documento interno de *Movimientos sociales, tierra y territorio*; en ese caso, solo se circularía entre los investigadores del Cinep/PPP. También fue puramente electrónico. Por el contrario, los informes sobre *Interculturalidad* de la comunidad Wiwa de la Sierra Nevada de Santa Marta se imprimieron, por su importancia para la comunidad que siempre prefiere el impreso; no obstante, el informe se puede consultar de manera abierta en la página Web del Centro<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Al momento de elaborarse este informe, el documento estaba disponible en la página Web del Cinep/PPP; sin embargo, debido a razones internas, ya no se encuentra accesible.

De igual manera, los lineamientos de la beca propenden por rescatar los documentos descatalogados. Es aquí cuando la creación de libros «transferidos» recobra importancia. *Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado* hace parte de la línea de *Conflicto y Estado*, analiza la evolución del conflicto armado y los comportamientos de los actores durante la década de los 90. Un documento relevante para cualquier investigador de los conflictos colombianos. En los últimos meses varios estudiantes universitarios lo han solicitado por sus clases; algunos, incluso, piden comprarlo por la cantidad de veces que lo leerán en su carrera. Sin embargo, según el inventario del Cinep/PPP, existen tres ejemplares en la bodega, la biblioteca no tiene su copia y no está digitalizado. En este sentido, la transformación digital permitirá

la reproductibilidad infinita de la obra, una mayor difusión y acceso al conocimiento, nuevos espacios de debate global, la posibilidad de potenciar las inteligencias colectivas y avanzar mucho más en la ciencia o en el desarrollo de la tecnología, todas ellas virtudes claras para el desarrollo del humanismo. (Adell, 2016)

Por tal motivo, surgió la necesidad de transferir el libro a los medios digitales para venderlo y dejarlo en la disposición de la impresión bajo demanda. Claro, existen problemas: no hay un archivo InDesign, las artes no existen y toca empezar de cero en Sigil para las tablas y gráficas. No obstante, el valor que tendrá rescatar la edición, darle una nueva vida y entregar a los investigadores un libro insignia del centro de investigación y del país significará «la posibilidad de llegar a lectores de otros países y de ampliar el mercado para obras que normalmente son para minorías» (Córdoba et al., 2018, p. 158).

La iniciativa de transferir el libro *Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado* (2003) a medios digitales y ofrecerlo mediante impresión bajo demanda, representa un paso crucial hacia la preservación y difusión del conocimiento sobre el

conflicto armado en Colombia. Al hacer accesible esta publicación a un público más amplio, no solo se contribuye al enriquecimiento del panorama académico, sino que se abre la puerta a una mayor comprensión y conciencia sobre la historia y la realidad colombiana.

Aun así, recuerdo con especial angustia el día que empecé a trabajar en la transferencia del documento físico al ePub; *Violencia política en Colombia* es un libro de gran formato, de 326 páginas con más de setecientas notas al pie, con gráficos y un CD interactivo con mapas, algunos datos e información adicional. Hacerse cargo de una edición digital requiere repensar procesos que pasan desapercibidos en la edición impresa: una buena diagramación con estilos de carácter y párrafos definidos, notas al pie establecidas y no colocadas a la suerte, contar con las artes (específicamente las gráficas editables) para poder ser modificadas en tamaño, formato y resolución; en general, un archivo InDesign sin remiendos.

Ese es el ideal. La realidad siempre es diferente. Después de varios intentos de búsqueda y rescate, no fue posible encontrar el archivo editable del libro; solo contamos con el archivo PDF para impresión y el CD. En ese sentido, fue obligatorio depurar el PDF de cornisas, folios, mapas, gráficas y demás accesorios para convertirlo a un formato .DOCX, esto es, al Word de toda la vida.

Pero este archivo, un poco más limpio, no contaba con las notas al pie, con las jerarquizaciones de los títulos y con los enlaces. Fue un trabajo arduo. Un trabajo que pudo evitarse con una mejor seguridad en los archivos y una ruta establecida en los procesos editoriales, algo que en la actualidad, la oficina de publicaciones maneja mejor. No obstante, se puede caer en los pecados de no mirar con detenimiento los archivos editables, obviar las tipografías o dejar pasar, en lo impreso, errores del InDesign. Tales problemas pueden depurarse en la conversión a formato ePub, pero ralentizan el trabajo de edición de mesa y la toma de decisiones editoriales.

Algo similar ocurrió con la portada: ni el PDF ni el CD contenían los archivos gráficos que se pudieran adaptar para una migración eficiente al entorno digital. La única opción posible era escanear en la mejor resolución disponible. Aunque inicialmente se consideró esta alternativa, como oficina decidimos, dado que se trataba de un cambio de formato, crear una nueva cubierta. De este modo, los lectores encontrarían una imagen renovada, más acorde con el formato actualizado.

Lo más doloroso de todo el proceso, más allá de las horas trabajadas y de los dolores de cabeza, fue cuando nos enteramos de que el CD donde estaban los mapas interactivos no se podía rescatar por ser obsoleto. Los contenidos estaban en formato .SWF de Adobe Flash<sup>12</sup>, el cual dejó de funcionar el 31 de diciembre del año 2020. Este formato, que a más de uno (espero) le saque una pequeña risa escuchar, por mucho tiempo fue el estándar para la creación de contenido multimedia.

En 2009, fecha de la primera edición del libro, poco se pensó en la importancia de salvaguardar el contenido de los mapas interactivos en otro formato. Nadie imaginó que once años después Adobe<sup>13</sup> decidiría darle fin a su vida útil, convirtiendo los mapas en videos que no se pueden extraer. Después del luto, me puse en la tarea de, con libro en mano y con el reproductor que todavía tiene el computador de la oficina, rediseñar los mapas de Colombia, la región del

---

<sup>12</sup> Adobe Flash fue una plataforma multimedia utilizada para la producción de animaciones, aplicaciones web, juegos y contenido interactivo.

<sup>13</sup> Adobe es una empresa de software conocida por sus productos de creatividad y multimedia, incluyendo Photoshop, Illustrator, InDesign y Acrobat, entre otros.

Putumayo y el Urabá para, con la imagen en SVG<sup>14</sup>, colocarlos en el Sigil<sup>15</sup>, vincularlos y que la sensación dinámica del CD se transfiriera al libro electrónico.

La obsolescencia de algunos formatos es una realidad temible, pero inevitable, en la constante evolución del mundo tecnológico. A medida que nuevas tecnologías emergen y los estándares cambian, los formatos más antiguos corren el riesgo de desaparecer. Solo nos queda guardar los archivos en la mayoría de los formatos que podamos, con un enfoque total en formatos con estándares abiertos, y confiar que lo creado tenga un buen futuro. Lo único que siempre va a persistir es lo material, el libro físico; sin embargo, ¿por eso debemos cerrar los ojos a los beneficios de lo digital? ¿No debería impulsar a los editores institucionales nuevas maneras de publicar los contenidos? Es imposible conocer con exactitud qué pasará en algunos años con todas las ediciones; sería desgastador, y un poco egocéntrico, hacer todo lo posible para que los contenidos digitales de las editoriales donde trabajamos nunca desaparezcan. Es un salto al vacío. Por lo menos, para mitigar los daños futuros que no podemos prever, se podría facilitar la conversión de los contenidos entre diferentes formatos de manera eficiente, como tener un buen diagramador o curarse en salud y guardar todas las artes finales.

Con todo, a la final «Violencia política en Colombia», tanto libro como mapas, tuvo una nueva vida en lo digital, con su respectiva copia en formato PDF, ePub, HTML y, cómo no, DOCX. Funciona, que es lo más relevante, en todos los lectores electrónicos probados. Su lanzamiento estará enmarcado en el congreso de LASA 2024 (Latin American Studies Association) en la segunda semana de junio. Será cuestión del tiempo saber si este formato le dará un empujón en

---

<sup>14</sup> SVG (Scalable Vector Graphics) es un formato de imagen vectorial basado en XML que permite crear gráficos escalables y de alta calidad para la web.

<sup>15</sup> Sigil es un editor de libros electrónicos gratuito y de código abierto diseñado específicamente para crear y editar archivos en formato ePub.

las ventas. Eso sí, no dejo de pensar en el trabajo adicional que su conversión llevó, en los errores de digitalización que corregí para la nueva edición, en los mapas muertos y ahora rediseñados, en los varios días arreglando, modificando y creando estilos para la nueva estética de la edición electrónica. Aunque los desafíos técnicos para llevar a cabo esta tarea son significativos, el valor intrínseco de rescatar esta obra emblemática del Centro de Investigación y del país justifica plenamente el esfuerzo.

Entendí, o más bien comprobé, que cada libro, y cada proyecto, que llega a la oficina de publicaciones tiene un fin distinto, pero continúa el objetivo: incentivar a pensar en la publicación electrónica como primera opción y, en los casos excepcionales, entregarse a lo análogo.

## **5. El paso digital de la revista *Controversia***

Algo parecido a lo antes mencionado fue lo que Edwin le dijo al anterior coordinador de la revista *Controversia*, Santiago Garcés, para convencerlo de que es más importante difundir los contenidos académicos de una revista en las redes sociales que imprimir ejemplares. Muchas cosas se han dicho sobre la revista *Controversia*, que primero se llamó *Anali-CIAS* y después cambió junto con el Cinep/PPP: que la Compañía de Jesús la utilizó para replicar el conocimiento de la realidad social en Colombia o que en 1975 con la llegada del número 32 empezó a consolidarse como un referente académico. No obstante, en este apartado busco mostrar el cambio de la primera parte de la historia de la revista hasta la actualidad, enfocándome en aspectos puntuales de la materialidad de la primera etapa (del número 32 al 167) y la última (del número 198 hasta la fecha, 221), con el fin de ejemplificar la transformación digital de la revista, sus dicotomías con la brecha digital y si ha funcionado o no este cambio.

La primera etapa de la revista comenzó en febrero de 1975, coincidiendo con su cambio de nombre. Este cambio trajo consigo una modificación en su periodicidad –dejó de ser mensual–. Estas decisiones editoriales acercaron su estructura a la de un libro: un solo tema, con una extensión recurrente en los libros del Cinep/PPP (entre 100 y 200 páginas), permitiendo un análisis profundo de los temas coyunturales. Al mismo tiempo, nació la revista *Cien Días*, de la que me referiré en el siguiente apartado.

Para el año 1977, con la publicación del número 50-51: *Política Laboral de López*, la estética de *Controversia* se alineaba con los objetivos del centro de investigación: se convirtió en una revista formal, con carátula impresa a dos tintas, una de ellas en cinco tonalidades para dar la ilusión del degradé. El formato era reducido, con dimensiones de 20,8 x 13,5 x 1,3 cm (ver imagen 1). Tras una minuciosa revisión, apoyada por las horas que pasé viendo a través de una lupa, se pudo determinar que la impresión se realizó en *offset* con fotocomposición<sup>16</sup> para el levantamiento del texto. Los detalles de la cubierta y el interior revelan con claridad la roseta de colores<sup>17</sup> y los puntos de impresión, mientras que al tacto la superficie es lisa. La cubierta fue elaborada con cartulina Bristol —común para la época— y las páginas se imprimieron sobre papel Bond de 60 gr. La encuadernación es flexible, cosida y de estilo rústica.

## **Figura 2.**

Portada del número 50-51 del año 1997.

---

<sup>16</sup> La fotocomposición es el proceso de ensamblar imágenes y textos para crear diseños visualmente equilibrados.

<sup>17</sup> Una roseta de colores es un patrón circular utilizado en la impresión a color para asegurar una distribución uniforme de los colores y evitar la creación de patrones no deseados en el material impreso.

NUMERO ESPECIAL

# CONTROVERSIA

## POLITICA LABORAL DE LOPEZ

### PRESUPUESTOS IDEOLOGICOS RESULTADOS

Fernando Rojas H.  
Manuel Uribe R.  
Pedro Nel Ortiz L.

**cinep**  
centro de investigación y educación popular



La distribución en esta etapa fue más arriesgada, al intercalar una columna de 15 x 10,6 cm para los artículos y tres columnas horizontales de 9,9 x 4,8 cm con un medianil de 1,3 cm para los proyectos que habían dentro de la Política Laboral. Este esquema de diagramación me sorprendió para bien; no solo dinamiza el texto denso, sino que obliga al lector a modificar su modo de lectura, generando una mayor interacción con el material impreso. La tipografía empleada es una palo seco humanista de 11/14 puntos (pts.)<sup>18</sup>, con algunas variaciones: los títulos

---

<sup>18</sup> Se refiere a un tamaño de fuente de 11 puntos con un interlineado (espaciado entre líneas) de 14 puntos.

y subtítulos se presentan en 12 pts., la marcación del folio en 11 pts. y las notas al final del texto en 10/13 pts. Las tablas, en cambio, utilizan tipografía romana. La lecturabilidad es agradable, no tiene espacios en blanco entre palabras, debido a su buen proceso de levantamiento en fotocomposición, y se siente compacta. No obstante, en el ejemplar que pude conseguir, hay varios problemas en la impresión: manchones de tinta en los números, subrayados y negrillas.

Las correcciones en los números de las citas se efectuaron de forma manual, después del levantamiento en fotocomposición, las cuales se realizaban con ayudas manuales, rellenando algunos números a mano y componiendo la armada para garantizar que las notas sí estuvieran bien puestas. Un ejemplo de ello se encuentra en la página 143, donde la numeración de las notas 141 y 142 presenta algunos manchones debido a la corrección (ver imagen 2). Estas intervenciones se desarrollaban una vez finalizado el levantamiento del texto, antes de la creación de los artes, la quema de la plancha y la impresión, que eran los procesos habituales de producción en ese momento.

**Figura 3.**

Página 143 del número 50-51 del año 1997.

y desviando las luchas obreras hacia este objetivo (111). Desde el punto de vista del enfrentamiento entre capas y fracciones dominantes, puede decirse lo siguiente: (1) Las políticas inflacionarias tienden a favorecer a las empresas carentes de sindicatos que están en posibilidad de dilatar más fácilmente la actualización del valor nominal de los salarios. De allí que, desde esta perspectiva, las medidas económica de López hayan sido menos favorables a la pequeña industria que las del anterior gobierno. (2) Aunque esta tesis llevaría a pensar que un Estado representante de los intereses hegemónicos del capital avanzado debería respaldar los proyectos tendientes a actualizar permanentemente los salarios nominales con miras a conservar su poder adquisitivo, un análisis más cuidadoso de los intereses del capital monopolista permite apreciar que esta fracción también se beneficia de la inflación por razón de que las reconquistas obreras van generalmente a la zaga del desgaste de la moneda. De allí que el Estado, a nombre del Bloque en el Poder en general y de la fracción monopolista en particular, venga rechazando el proyecto de "upaquización" o conservación del poder real de los salarios que ya hizo tránsito en la Cámara y se encuentra ahora a discusión del Senado (112). Los patronos, en general, han expresado su rechazo al proyecto de upaquización y, dentro de ellos, los representantes del pequeño capital han desempeñado el papel más vociferante (113). (3) Las medidas monetarias contraccionistas, las políticas de liberación de importaciones y el "derroche suntuario" de las divisas de la bonanza cafetera, si bien justificadas, entre otras razones, en función del mantenimiento de la estabilidad, han venido afectando especialmente a la industria nacional (114).

**B.3. El salario integral y la disminución salarial.** La propuesta de "un salario inmediato más elevado, con menos presta-

Como se comentó antes, en el número 167 de octubre de 1995 inicia la segunda etapa, conocida en el Cinep/PPP como el «revolcón». La revista adopta un formato más grande, con cubiertas con fotografías a color, ilustraciones en el interior y una diagramación que integraba armónicamente imágenes y texto. Además, se retoma la periodicidad regular, ahora con temas más actualizados. Las fotografías a color en las cubiertas (ver imagen 3) captaban la atención de los lectores, destacándose entre otras publicaciones. Esta renovación visual no solo modernizó la imagen de *Controversia*, sino que también la hizo más accesible y atractiva para

un público joven, ávido de contenido visual de alta calidad. Las ilustraciones en el interior añadieron un toque artístico y sofisticado, ofreciendo a los lectores una experiencia más rica y diversa.

Por otro lado, la diagramación fusionaba con fluidez las imágenes y el texto y permitió una lectura más fluida y placentera. Inspirada en revistas nacionales de gran formato, con una fuerte presencia de ilustraciones y fotografías, esta disposición visual rompió con la monotonía de los antiguos formatos, donde el texto predominaba de manera rígida y sin mucha variación. La combinación de elementos gráficos y textuales facilitó la comprensión de los artículos (ver imagen 4) y convirtió a la revista en un referente de estilo y diseño editorial.

**Figura 4.**

Portada del número 178 del año 2001.



**Figura 5.**

Páginas 30 y 31 del número 178 del año 2001.

601 y a sus representantes en la capital de la respectiva colonia.<sup>50</sup>

La idea central de la historia comparada que hace Charles Tilly de la formación de los Estados nacionales europeos es su afirmación de que la concepción de un plan maestro de construcción del Estado es un mito, "una racionalización conveniente *ex post facto* para los que finalmente acceden al poder", ya que las estructuras de los Estados nacionales son, en buena medida, "productos secundarios e impremeditados de la guerra y otras actividades a gran escala relacionadas con ella". Para Charles Tilly, el problema es generalizar el modelo de Estado Nacional de los estados consolidados a casos como el de España e Iberoamérica: "la combinación de una estructura relativamente centralizada con serios obstáculos para la acción unitaria del Estado... propia de España y sus herederos iberoamericanos durante largos períodos, no es una patología o excentricidad con respecto de los modelos comúnmente aceptados de construcción de estados nacionales, sino "la consecuencia previsible del tipo de negociación acordada tradicionalmente entre los soberanos y los poderosos en el proceso de crear una estructura centralizada."<sup>51</sup>

De ahí se deduce que el problema del desarrollo político del Estado debe plantearse tanto en términos de la interrelación cambiante entre localidad, región y nación como en términos de las interrelaciones entre los estratos sociales. Y esas interrelaciones son generalmente conflictivas, pues, como muestra Norbert Elias, los procesos hacia una mayor interdependencia funcional generan siempre tensiones estructurales, conflictos y luchas, que pueden ser manejables o no. Esto aparece, según él, en los procesos de construcción de nación, donde aparecen interconectados dos tipos principales de procesos de integración, "cada uno de ellos con sus luchas de integración específicas: los procesos de integración o regional y los procesos de integración de los estratos sociales."<sup>52</sup> En ese sentido, Elias afirma que los partidos nacionales y los gobiernos de partido, por más eficaces que parezcan, expresan "una

etapa del desarrollo de las sociedades en la que la integración de la población estatal se ha hecho más estrecha, en la que ya no es posible tomar las decisiones que afectan por completo las vidas de un país sin canales regulares de comunicación entre quienes toman las decisiones y quienes se ven afectados por ellas".

Esta situación significa que el balance de poder entre gobernantes y gobernados ya no es tan desigual como solía ser antes y hay que recurrir a la participación ciudadana para legitimar el poder. Por ello, sostiene Elias, "la naturaleza de los partidos en los diferentes países es un indicador bastante exacto de ese balance de poder y de sus fluctuaciones", pues existe una relación evidente entre "la institución social de los partidos y las particularidades de los Estados nacionales". Así, las sociedades integran las particularidades de sus regiones y estratos sociales subyacentes cuando "la interdependencia funcional entre sus regiones y sus estratos sociales, así como sus niveles jerárquicos de autoridad y subordinación" se hacen "lo suficientemente grandes y lo suficiente recíprocos" para que ninguno de ellos pueda subestimar a los otros.<sup>53</sup> Entonces, se podría concluir que la fragmentación política de Colombia y sus dificultades para la construcción de un verdadero Estado nacional obedecen a la debilidad de esta interdependencia funcional entre sus miembros y entre las regiones que componen su territorio.



#### EL PAPEL DEL BIPARTIDISMO EN COLOMBIA

En el caso de Colombia, los partidos tradicionales han desempeñado, al menos durante el siglo XIX y la primera mitad del XX, la función de mediación entre el Estado y los grupos dominantes de la sociedad como respuesta a la fragmentación del poder en los niveles nacional, regional y local, que

caracteriza la historia independiente del país al desaparecer el poder unificador de la Corona española. Para entender las vicisitudes de estos partidos, hay que combinar la mirada de los conflictos nacionales con la consideración de los conflictos en las localidades y regiones. Este proceso supone, en primer lugar, la existencia de grupos oligárquicos que compiten entre sí por el control político de su región o localidad, donde se mezclan los intereses económicos con las rivalidades personales y familiares, enfrentamientos intrafamiliares, choques generacionales, etc., combinada con la existencia de rivalidades intra-regionales e interregionales por motivos de diversa índole, rivalidades económicas o conflictos de carácter político-administrativo. En segundo lugar, la existencia de intereses regionales y locales contrapuestos a los intereses de largo plazo y de conjunto de la nación en formación. Y en tercer lugar, la existencia de varios proyectos de unidad nacional, expresados casi siempre por grupos de intelectuales y burocratas, localizados generalmente (pero no siempre) en la capital de la nación. De ahí la importancia de analizar las relaciones que se establecen entre la burocracia de la capital, las burocracias regionales y las redes de parentesco o inmediatez entre las élites regionales y locales.<sup>54</sup>

Esto hace que la lucha política se desarrolle en varios niveles, pero interconectados entre sí, que se refuerzan entre sí. Por una parte, se da una competencia entre los diversos grupos o redes de poder local y regional, cuyos objetivos se remontan casi siempre a los tiempos coloniales, que busca alzarse con los de otras regiones y con los grupos de orden nacional que tratan de consolidarse desde el centro de la nación, para proyectarse en el nivel nacional tratando de imponer sus intereses más allá de sus fronteras provincianas. Por otra parte, se da una competencia entre diferentes proyectos de articulación o unifica-

ción nacional, cuyos promotores necesitan el apoyo de las oligarquías regionales y locales para lograr la hegemonía sobre el conjunto de la sociedad nacional. Generalmente, esos diferentes proyectos se expresan en programas políticos abstractos, elaborados generalmente por intelectuales y burocratas, casi siempre de procedencia urbana e incluso localizados en la capital nacional. Dichos programas sirven de una especie de "paraguas ideológico" que cubre las diferencias locales y regionales, pero también sirven de elemento articulador de las relaciones interpersonales entre los dirigentes y burocratas del orden nacional y las oligarquías locales y regionales.

Estos niveles de competencia política suponen que las regiones, subregiones y localidades se definen más como ámbito de poder de una familia o grupos de élites que en términos de integración económica o de pertenencia administrativa, aunque normalmente las tres cosas tienden a coincidir. Y también suponen que el poder del grupo oligárquico nunca está libre de contestación o desafío dentro de su ámbito local o regional de poder, sino que está siendo frecuentemente en cuestión por élites secundarias o subalternas en ascenso, que quieren desplazarlo de su hegemonía. Y estos grupos en ascenso suelen buscar aliados semejantes en el nivel nacional o en otras regiones, que están igualmente interesados en modificar la correlación de fuerzas en los niveles regional o local.



<sup>50</sup> Fernán E. González, "Claves de aproximación a la historia pública" (Medellín, poliverde), p. 16.

<sup>51</sup> Charles Tilly, *Cherchez le roi. Les États modernes, 950-1990*, Alianza Editorial, Madrid, 1990, en el prólogo a la edición española, p. 16.

<sup>52</sup> Norbert Elias, "Los procesos de formación del Estado y de la construcción de la nación", en *Historia y Sociedad*, # 4, Medellín, 1998, p. 108.

<sup>53</sup> Norbert Elias, o. c., pp. 114-115.

<sup>54</sup> Fernán E. González, "Aproximación a la configuración política de Colombia", en *Para leer la Política*, CINP, Bogotá 1997, pp. 26-28.

En esta época dorada, *Controversia* contó con director, equipo editorial y comité asesor científico propio, gracias al impulso de Colciencias a las revistas nacionales de investigación por el afán de la indexación que se requería en el momento. No obstante, en diciembre de 2006, con el número 187, comenzó la tercera etapa, la más breve, de tan solo 11 números. Este cambio estuvo permeado por la necesidad de producir una revista indexada con una proyección académica para los grupos de investigación de las ONG que estaban apoyando al Cinep/PPP, dejando de lado los temas de actualidad. Se regresó a los comienzos: formato pequeño, monográfica, con cubiertas de un solo color e interiores de una sola columna.

Para el año 2012, la mayoría de las ONG retiraron los convenios con el Centro de Investigación, quedándose la Cooperativa Confiar y el Instituto de Estudios Interculturales (IEI) de la Universidad Javeriana, sede Cali, las cuales continúan financiando *Controversia*. Con el número 198, publicado en junio de ese mismo año, comenzó la cuarta etapa, marcada por los cambios

en su dirección. Sin embargo, esta fase no pudo cumplir con su continuidad, lo que llevó a la pérdida de la indexación. Actualmente, el IEI juega un papel clave en las decisiones editoriales, encargándose del diseño gráfico de las carátulas desde el número 207. Además, la coordinación de las ediciones semestrales se alterna: una edición es gestionada por el IEI y otra por el Cinep/PPP, específicamente desde la línea de investigación: *Movimientos sociales, tierra y territorio*.

El último número que analicé fue el 221, dedicado al capitalismo contemporáneo. Aunque la revista mantiene su formato formal, tipo libro, cumpliendo con las indicaciones de Publindex para empezar el camino hacia la indexación y con instrucciones detalladas para la presentación de artículos, se percibe una frescura entre sus páginas. El formato ha cambiado a 21 x 16,3 cm, siendo más ancha que la primera etapa. La carátula, diseñada por Sofía Plaza del IEI, es una ilustración digital de hombres y mujeres trabajando sin descansar (ver imagen 5).

**Figura 6.**

Portada del número 221 del año 2023.



Dado que la revista ahora es puramente electrónica, no se cuenta con los detalles físicos de las páginas, pero es posible analizar algunos aspectos de su materialidad digital. La tipografía utilizada para todo el documento fue una romana de 12 pts., excepto en los títulos de capítulo en 22 pts., las cornisas<sup>19</sup> y los folios<sup>20</sup> de 10 pts. y el pie de página y foto a 9 pts. Además, dispone de letras capitulares<sup>21</sup> de 48 pts. y versalitas<sup>22</sup> de 9 pts. Un detalle relevante es que, al

<sup>19</sup> Las cornisas son las líneas horizontales que se encuentran en la parte superior de una página y que a menudo contienen el título del capítulo o sección, o el nombre del autor.

<sup>20</sup> Los folios son los números de página en un libro o documento.

<sup>21</sup> Las letras capitulares son letras iniciales grandes que se usan al comienzo de un capítulo o sección, generalmente más grandes y decorativas que el resto del texto.

<sup>22</sup> Las versalitas son letras mayúsculas que tienen la misma altura que las minúsculas, utilizadas para dar un énfasis discreto dentro del texto.

final de cada página, se incluye en letra de 6 puntos información clave como el nombre de la revista, el número, la fecha, el ISSN (tanto impreso como en línea), el lugar de publicación, la extensión del artículo y los colaboradores del número. Este pequeño texto proporciona toda la información del número necesaria para facilitar la citación, lo que es de gran utilidad para los investigadores, estudiantes y otros interesados (ver imagen 6).

## Figura 7.

Página 7 del número 221 del año 2023.

■ 7

### Editorial

#### Resistencias caleidoscópicas al capitalismo contemporáneo: trabajo, género y despojo

Por Brenda Brown\*, Sara Cufre\*\* y Santiago Garcés\*\*\*

DOI: <https://doi.org/10.54118/controver.v1221.1297>

**E**scribir la introducción a este número especial nos llena de alegría. Es el signo de la inminente llegada de ese final que cristaliza, en papel, el trabajo de muchos años. La síntesis colectiva de vínculos interdisciplinarios, de reflexiones transfronterizas, de cuerpos rebeldes con miradas críticas.

Quienes editamos este dossier nos conocimos compartiendo espacios dedicados al estudio de la relación entre capital y trabajo, entre tesis de maestrías y de doctorados. Compartimos jornadas académicas y también días de lucha. Dedicamos horas de debate y trabajo colectivo que condujeron a este punto de llegada en el que reivindicamos una mirada caleidoscópica del capitalismo en el siglo XXI.

*Abya Yala* (América Latina) atraviesa una crisis multifacética que combina la intensificación del extractivismo con el avance de las “nuevas derechas”, reformas que marcan retrocesos en derechos sociales con la precarización de las vidas, crisis de ingresos y endeudamiento masivo, nuevas formas de desposesión a partir del terror y el avance del crimen organizado.

Las múltiples formas de precarización de las vidas están ancladas en una matriz extractivista, de explotación y desposesión que se reactualiza y se intensifica cada vez más. Y que se resiste. Esa resistencia a las formas de despojo y a las diversas formas de explotación se puede rastrear a lo largo de todo el continente y del mundo. En este dossier,

REVISTA CONTROVERSIA • N.º 221, JUL-DIC 2023 • ISSN 0120-4165 (IMPRESO)–2530-1623 (EN LÍNEA) • COLOMBIA • PP. 7-15

Es evidente que *Controversia* está pensada para leerse en digital, como lo demuestra el uso de hipervínculos, una letra más grande para facilitar la lectura y la constante referencia a medios digitales, especialmente en las citas y referencias. La página Web de la revista no incita a la

compra del ejemplar, sino a la difusión del contenido. Solo estará disponible de manera física en impresión bajo demanda para ser objeto de cortesía en lanzamientos o en algún otro evento especial si algún autor lo pide.

En este momento, hay más de doscientas revistas *Controversia* en la bodega. Los cambios en su materialidad reflejan el compromiso del comité con mantener la publicación actualizada, flexible y en sintonía con su contexto. Desde el 2018 todos los artículos están disponible para la descarga en la página oficial de la revista, con sus respectivas normas de citación y varios contenidos adicionales (eventos, lanzamientos, etc.). Aunque todavía quedan algunos ejemplares impresos del número 220, el último en formato físico, ya no circularán porque, además de perder la vigencia, se pueden encontrar en línea.

El uso de las formas de impresión para cada número fue definido por la época, la distribución y, cómo no, del consumo del material. Su director, el profesor Mauricio Archila, comprendió la necesidad actual de la revista: una difusión profunda, con buenas pautas y un grandioso diseño editorial. Antes, el rubro de la divulgación se destinaba, casi por completo, a la impresión de 100 ejemplares. Ahora, gracias a un cambio en el convenio, todo aquel ejemplar impreso tendrá un lugar más amable para llegar: los lectores.

La evolución de las publicaciones periódicas hacia el formato digital ha marcado un cambio significativo en el acceso al conocimiento en el ámbito de las ciencias sociales. Lo anterior ha democratizado la información, acelerando tanto la producción como la recepción de contenidos a una gran velocidad. No obstante, esta transición también ha revelado una brecha latente: la disparidad en el acceso a dispositivos electrónicos y conectividad confiable a internet. Esta brecha digital del conocimiento ha creado una dicotomía en la sociedad actual. Bajo este panorama, *Controversia* decidió pasar de lo analógico a lo digital, obviando la publicación

impresa de sus contenidos. Si bien su formato completamente digital ha posibilitado un acceso libre a sus artículos, planteo indagar en la efectividad de esta transformación en términos de su impacto directo en los autores y lectores.

En primer lugar, la generación de puntos en las universidades<sup>23</sup> a través de la publicación en *Controversia* representa un incentivo para los autores-investigadores. Según el decreto 1279 de 2002, los puntos generados por la productividad académica se definen por el nivel de indexación de la revista especializada, siguiendo los criterios de Publindex. Desde el 2018, *Controversia* ingresa en forma a las redes académicas virtuales para figurar en los índices internacionales, «renovando y actualizando nuestro sitio en la página Web del Cinep» (Archila, s.f.); a partir de ese momento se constituye como una revista del tipo C, lo cual, dentro de la asignación de puntaje, es la escala mínima. En ese sentido, la revista sí genera un impacto directo en los autores, mas los puntos obtenidos no suponen el mayor nivel de reconocimiento.

Por otro lado, aunque la revista se especializa en abordar temas sociales, políticos, económicos y culturales de poblaciones vulnerables de Colombia y América Latina, los contenidos no están pensados para llegar a tales comunidades. Sus lectores, siguiendo a la página oficial, son «las y los investigadores de las ONG y del mundo académico y a miembros de movimientos sociales y de organizaciones de la sociedad civil de Colombia y del continente» (*Controversia* página web, s.f.). Estos lectores, según lo comentado con Santiago Garcés, han migrado a medios electrónicos para sus investigaciones. Lo anterior se ha comprobado por las pocas adquisiciones

---

<sup>23</sup> En Colombia, la generación de puntos en las universidades se refiere a un sistema de incentivos para los profesores basado en la producción académica, como publicaciones en revistas indexadas, libros, capítulos de libros, y participación en proyectos de investigación.

de la revista física: de los 100 ejemplares que se imprimieron del número 219, todavía reposan 74 en la bodega mientras que las métricas de la página aseguran un alto número de visitas.

La transición de *Controversia* a un formato completamente digital ha sido una apuesta consciente y prometedora para democratizar el conocimiento en el ámbito de las ciencias sociales. Joaquín Ordoñez, profesor de la Universidad Autónoma del Estado de México, en su artículo “El Open Access: Un medio para la democratización del conocimiento” (2023), comenta que democratizar el conocimiento implica convertir accesible al público en general el vasto conjunto de datos e información que ha sido acumulado a lo largo del tiempo, gracias a la actividad científica e investigativa de la humanidad. Para lograrlo, es esencial infundir las cualidades que emanan directamente de sus valores y principios fundamentales, como el valor de la libertad. Esto implica que el conocimiento democrático no debe estar restringido o vinculado a ningún otro elemento; en otras palabras, el conocimiento democrático es aquel que no está sujeto a limitaciones o restricciones, permitiendo que cualquier persona acceda a él sin la necesidad de cumplir requisitos previos.

A través de la democratización del conocimiento, se busca empoderar a individuos de diversas procedencias y niveles educativos para participar en la construcción y difusión del saber, promoviendo una sociedad más informada y participativa. La digitalización y la expansión del internet han sido catalizadores clave en este proceso, al brindar plataformas accesibles y herramientas que permiten compartir, colaborar y aprender de manera más abierta y colaborativa. Estos cambios promueven la libertad académica para fortalecer la sociedad de la información y, como resultado, potenciar la sociedad del conocimiento (Ordoñez, 2023), con el objetivo de integrar el conocimiento en la vida cotidiana de la mayoría de la población, desde su generación hasta su distribución, en beneficio de todos.

Una de las herramientas que se deben utilizar para obtener una democratización del conocimiento de las publicaciones es el acceso abierto, «el cual significa que la mayoría de las personas tengan visible y puedan estar al tanto del contenido de la literatura científica y puedan, además, difundirla con más personas» (Ordoñez, 2023, p. 88). En este sentido, la generación del conocimiento se debería llevar a cabo de manera colectiva, fomentando un entorno de aprendizaje colaborativo que abre nuevas oportunidades para abordar desafíos y encontrar soluciones innovadoras. Este enfoque no solo propicia comunidades académicas y de investigación, sino que también contribuye al surgimiento de una sociedad que promueve activamente el intercambio de ideas.

Sobre el último parámetro, la revista *Controversia* cumple perfectamente. Aunque la revista hace parte de un centro de investigación, no está encerrada en ella, es decir, comparte su comité con investigadores de la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad de los Andes y con el Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Así, las investigaciones son conjuntas, creando «comunidades académicas, de investigación y de conocimiento o lo que también se conoce como una sociedad de conocimiento» (Ordoñez, 2023, p. 95). El acceso abierto, entonces, no solo derriba las barreras tradicionales, sino que también fomenta la colaboración global, la transparencia y la innovación al permitir que investigadores, estudiantes y el público en general exploren y se beneficien de una amplia gama de recursos académicos y científicos.

Pero las revistas especializadas necesitan de un modelo de negocio sostenible para su existencia. Guillermo Banzato y Cecilia Rozemblun (2019), historiadores de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), proponen un modelo de gestión editorial justo dentro del acceso abierto en las instituciones académicas. Este involucra tres partes importantes: las autoridades

institucionales, los editores académicos y un equipo interdisciplinario de gestores de contenido (diseñadores, correctores, bibliotecarios e informáticos).

*Controversia* cuenta con dos autoridades institucionales: Cinep/PPP y la Universidad Javeriana, que generan los recursos para sostener las labores editoriales; sus editores académicos son investigadores con alto recorrido y capital simbólico, y para la publicación utiliza Open Journal Systems 3.1.2.4<sup>24</sup>, un software *open source*<sup>25</sup> para la administración de revistas que agiliza y optimiza el proceso de publicación, esta nunca es gratis por más que bajen o se anulen los costos de impresión (Banzato y Rozemblun, 2019).

En este sentido, el acceso abierto tiene un fin de lucro para los centros de investigación (Banzato y Rozemblun, 2019). En la página web de *Controversia* son claros con su política de acceso abierto «basado en el principio de que ofrecer al público libre acceso a las investigaciones ayuda a un mayor intercambio global del conocimiento» (*Controversia* página web, s.f.); por este motivo, no cobra por la postulación, evaluación o publicación de artículos. Lo anterior reafirma la importancia de las instituciones académicas como pilar principal para el sostenimiento de las revistas especializadas. De igual manera, Jubb (2017) sostiene que el acceso abierto:

tiene el potencial de aportar beneficios reales para ampliar el alcance y el impacto de los libros académicos: hacer que las comunicaciones académicas funcionen más eficazmente en interés de los académicos como autores y lectores, de los financiadores y del público en general<sup>26</sup>. (p. 196)

---

<sup>24</sup> Versión actual al momento de la realización del informe.

<sup>25</sup> Esto es, libre de uso y libre de modificación.

<sup>26</sup> Cita original en inglés (traducción propia): «has the potential to bring real benefits in widening the reach and the impact of academic books: making scholarly communications work more effectively in the interests of academics both as authors and readers, of funders and of the wider public».

Este modelo no solo amplía el alcance y el impacto de las publicaciones, sino que también mejora la eficacia de la comunicación académica en general. Al hacer que el conocimiento sea más accesible, el acceso abierto beneficia no solo a los académicos, tanto como autores y lectores, sino también a los financiadores de la investigación y al público en general, democratizando el acceso al conocimiento. No obstante, este potencial viene acompañado de retos que deben ser abordados, como la sostenibilidad económica de las editoriales, los costos de producción y las posibles desigualdades en el acceso a la publicación, dado que no todos los autores o instituciones pueden financiar modelos de acceso abierto.

A pesar de estos desafíos, el acceso abierto representa un cambio en la forma en que se difunde el conocimiento académico, al romper las barreras tradicionales del sistema de pago por acceso y acercar los libros a una audiencia mucho más amplia y diversa (Jubb, 2017).

El hecho de que *Controversia* tenga una política de acceso abierto ha contribuido a que sus contenidos puedan ser consultados por cualquiera. Pero ¿de qué sirve publicar sin divulgar? Los investigadores Amalín Mayorga, Silvia Pacheco, Jorge Córdova y Jonathan Samaniego comentan que la divulgación científica comparte las investigaciones para que sean objeto de análisis y optimización.

Es menester que la difusión de información científica y académica en la universidad contemporánea se plantee con base en estrategias precisas en canales, redes sociales, blogs, correos electrónicos, plataformas educativas, etc. (Mayorga et al., 2021, p. 7)

Así, se entiende la obligación de tener un canal que conecte la información con sus interesados para que la divulgación sea efectiva (Mayorga et al., 2021). La divulgación de las investigaciones actúa como un puente esencial entre la comunidad científica y la sociedad en general. Este enfoque no solo democratiza el acceso a la información científica, sino que

también fomenta una comprensión más profunda y participativa de los avances en la investigación.

Las redes sociales, por ejemplo, ofrecen canales directos y accesibles que permiten a los investigadores conectarse directamente con sus lectores, generando discusiones. Por otro lado, los *newsletter* se pueden convertir en la conexión directa entre la investigación y el lector, promoviendo noticias relevantes del campo, resúmenes de investigaciones, enlaces a artículos, eventos o entrevistas con los autores. Estos boletines permiten compartir contenido de manera más detallada y a profundidad, más que las redes sociales. Además, estar suscrito voluntariamente garantiza que el público interesado reciba información relevante y actualizada.

La dependencia de *Controversia* al Cinep/PPP para la difusión de sus contenidos puede ser una barrera para alcanzar un público más amplio. La ausencia de redes sociales propias o un boletín especializado limita las oportunidades de llegar a nuevos lectores. Aunque la consolidación de la información en un solo canal tiene beneficios organizativos para el centro de investigación, la falta de una comunicación directa con su audiencia puede restringir el potencial de divulgación y participación en la comunidad científica y el público general.

A lo largo del apartado hemos comentado la importancia de la transformación digital de la revista *Controversia* por la democratización del conocimiento, el acceso abierto y la divulgación científica de sus contenidos. Sin embargo, lo antes mencionado queda en pausa si nos referimos a la brecha digital existente en el país: según el Boletín trimestral de las TIC, cifras del primer trimestre del 2023, por cada 100 habitantes 17,3 personas tienen acceso fijo a Internet en Colombia. Los lectores de *Controversia*, investigadores de las ONG, ¿llegan a las publicaciones sin problemas?

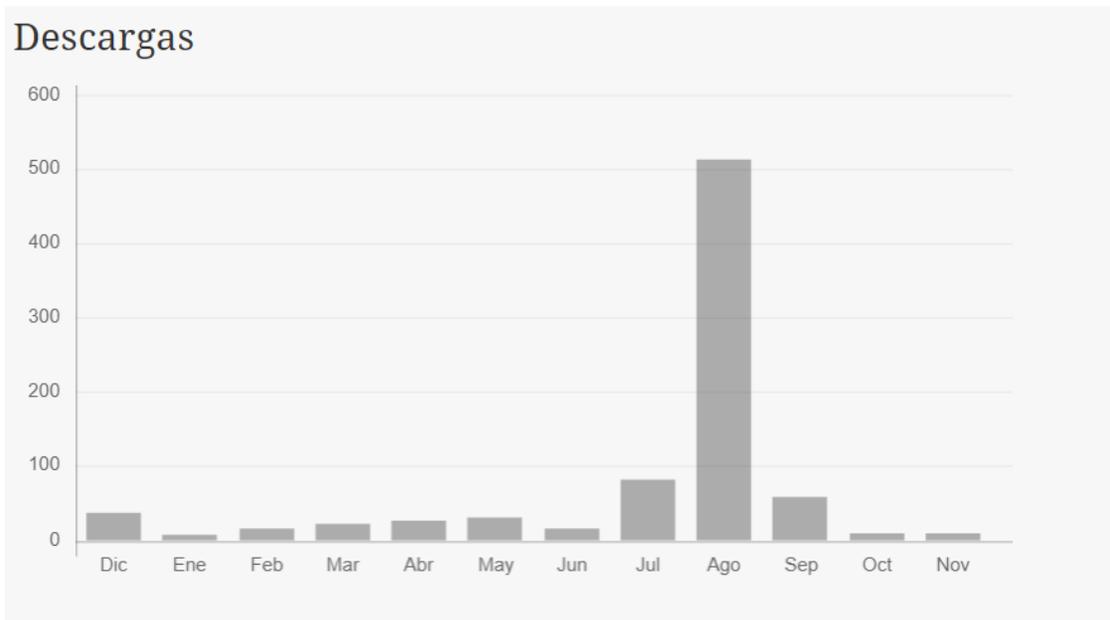
En conversaciones con Santiago Garcés, las métricas que presentó MinTIC no han afectado la lectura digital de *Controversia*. El número 219 de octubre de 2022, *Mujeres rurales en Colombia*, circuló en papel y en digital, a través de los PDF que se pueden conseguir en la página web. Como se mencionó, 26 salieron de la bodega, los cuales fueron entregados en el lanzamiento y en algunos eventos extras. En *Controversia* se miden las descargas de cada uno de los artículos de manera individual (Garcés, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023); para este capítulo, se promediaron los datos para analizar cuánto realmente se lee o, mejor dicho, se descarga, en digital.

El número 219 cuenta con diez artículos más una presentación. Según los datos, el número se descargó 4.376 veces con un promedio de 397,8 descargas por artículo y al mes de 364. Esto significa que más de cuatro mil personas hicieron *click* en el botón, ya sea por curiosidad o por descuido. Aunque estos datos no proporcionan una idea exacta sobre la lectura, sí pueden dar un mensaje sobre el interés de ciertos temas. Garcés explicaba que en el comité editorial revisaban las estadísticas para definir los artículos, los autores, la extensión y la calidad de próximos números.

El artículo “Globalización, trabajo y violencia en la zona bananera de Colombia” se ha descargado 830 veces (ver figura 1), con un pico de 515 en agosto del 2022; caso parecido sucedió con “Los trabajos de cuidado no remunerados de las mujeres campesinas, desde la óptica del papel emancipatorio de los derechos humanos y los feminismos” con 752 descargas y un pico de 346 el mismo mes.

**Figura 8.**

Número de descargas del artículo “Globalización, trabajo y violencia en la zona bananera de Colombia”

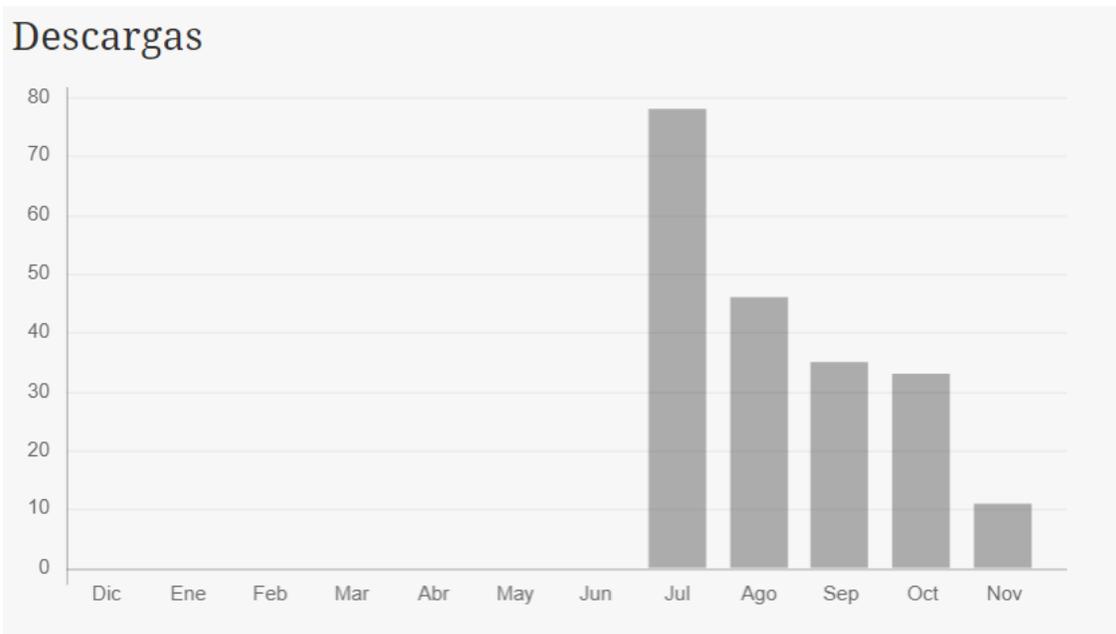


Fuente: Revista *Controversia*, página web.

Citando a Garcés, lo anterior sucede debido a la pauta pagada en redes sociales, haciendo énfasis en esos artículos gracias a las investigadoras ya reconocidas y a la temática de sus escritos. Así, en vez de pagar publicidad para toda la revista, lo cual quizás no funcionaría a cabalidad, se prefirió seleccionar algunos artículos y que ellos hablaran por los demás (Garcés, comunicación personal, 20 de noviembre de 2023). Por otro lado, el número 220 de junio del 2023 cuenta con un total de 1.155 descargas, con un promedio de 128,3 *clicks* por artículo y al mes de 96,25. Hasta la fecha, no se ha generado la pauta para alguno de los artículos, por tal motivo, el pico de todos fue el mes siguiente del lanzamiento (ver figura 2). Esto se debe a que los datos se toman por mes contado, por lo que las primeras métricas salieron en julio del 2023.

**Figura 9.**

Número de descargas del artículo *La migración forzada interna en Colombia: Propuesta de tipologías para el análisis de la situación*



Fuente: Revista *Controversia*, página web.

De este número se imprimieron 50 ejemplares, de los cuales quedan 23 en la bodega, gracias a varios eventos fuera de la ciudad, obsequios y el lanzamiento. Garcés comenta que no han vuelto a pedir ningún ejemplar, entonces, con toda tristeza, estas revistas reposarán un tiempo hasta ser olvidadas. Dado que los rubros destinados a la impresión ya no estarán en los próximos números, sería interesante ejecutarlos para la estrategia digital de *Controversia*: más pautas, mejores piezas en redes sociales, invertir en la creación de un *newsletter* y mejorar el sistema de recolección de datos de descarga y lectura ayudaría a obtener un panorama completo de la revista y saber, sin ir a tuestas, qué se debe publicar.

La adopción de un formato digital y de acceso abierto, dentro de la democratización del conocimiento, ha ampliado el alcance de los autores al hacer que sus investigaciones sean más accesibles, generando así una comunidad de lectores fieles, quienes preguntan por los artículos, escriben correos buscando referencias y siguen los eventos del centro de investigación. Esto resulta en una mayor visibilidad de las investigaciones, beneficiando la reputación académica

de la revista y posiblemente con un mayor impacto dentro de la comunidad científica. En ese sentido, intensificar la divulgación digital y continuar el acceso abierto fortalecerá su posición como un agente clave en la difusión de conocimientos incidentes en las ciencias sociales y culturales de Colombia.

Después de recorrer el camino de *Controversia*, queda la sensación de que la oficina de publicaciones del Cinep/PPP se está moviendo dentro de la transformación digital, pero en una proporción menor, casi tanteando si el terreno está estable para volcarse completamente. Solo faltaría demostrar a las líneas, a los investigadores y los financiadores que puede ser la mejor opción para la divulgación del conocimiento. Los libros de *Conflicto y Estado* podrían ser el comienzo.

## **6. *Cien Días*: la revista digital del Cinep/PPP**

En mi primer día, Edwin me comentó sobre las revistas del centro de investigación, la última que mencionó fue *Cien Días vistos por el Cinep*: la primera que se había arriesgado a lo digital en el 2009. Empezaron tímidos, los números impresos salían a la par que los digitales hasta que en el 2018 se decidió no volver a imprimir. Volcaron los esfuerzos a una página web y a una estrategia de divulgación en redes sociales. La razón se puede vislumbrar dentro de sus objetivos: «La revista *Cien Días vistos por Cinep* es una publicación institucional trimestral que desde 1988 ha relatado la realidad social, económica y política del país desde las perspectivas del Centro de Investigación y Educación Popular» (Página web *Cien Días*, s.f.).

De *Cien Días* se espera una reflexión constante sobre las situaciones sociales y políticos de Colombia y Latinoamérica, a través de la mirada de los investigadores del Cinep/PPP. En otras palabras, sus lectores esperan una lectura de la coyuntura en relación con derechos humanos,

crisis económicas y sociales, luchas campesinas, movimientos sociales y todas las demás líneas de trabajo del centro de investigación.

Antes de siquiera pensar cambiar el formato de *Controversia*, ya se estaba sintiendo la presión para adaptar las opiniones, columnas y análisis de los investigadores al entorno digital. La rapidez en la respuesta se volvía crucial dentro de la coyuntura, dado que la demora hacía que los artículos, aunque profundos y de alta calidad, perdieran relevancia.

A contrario de *Controversia* su propósito no es la indexación, es el análisis práctico del «vertiginoso ritmo de los acontecimientos» (Página web *Cien Días*, s.f.). Por tal motivo, empezó como una separata del periódico El Espectador para corroborar e investigar las noticias del país. En la actualidad, *Cien Días* ya no hace parte de El Espectador, siguió un tiempo dentro del blog, pero, siguiendo a la página web, desde el 2019 no se ha vuelto a publicar con el periódico.

A partir del año 2009, junto con el cambio de formato se modificó la manera de editar la revista. Según los antiguos coordinadores editoriales, Camilo Borrero y Helena Gardezabal (2024), la edición pasó a ser responsabilidad de cada autor respecto a su propio contenido, exceptuando las correcciones ortográficas necesarias. Se eliminó el uso tradicional del *lead*<sup>27</sup> que solía encabezar cada artículo (más adecuado para publicaciones impresas y menos para la lectura en pantalla), y se reemplazó por una información general sobre el tema de los artículos, incluyendo hipervínculos que permiten acceder directamente a los casos de interés.

Tener una revista digital implica el desarrollo de una página web atractiva y fácil de navegar, que sirva como el principal punto acceso para el contenido, una estrategia activa de divulgación en las redes sociales para amplificar su alcance y un equipo editorial constante en la aprobación

---

<sup>27</sup> En periodismo y escritura, el lead es la primera oración o párrafo de un artículo que resume la información más importante y atrae la atención del lector.

de los artículos y la selección de temáticas siempre pensando en la calidad y credibilidad en un entorno caracterizado por la proliferación de información. El formato electrónico impuso nuevas demandas editoriales, liberando a la publicación del espacio limitado del impreso y permitiendo una navegación más fluida gracias a los hipervínculos.

El diseño de la página web se asemeja a la disposición de los periódicos digitales: con columnas de opinión, temáticas y publicaciones relacionadas para que los lectores quieran seguir navegando entre los contenidos. Distinto a *Controversia* donde se busca una lectura minuciosa de un solo artículo, en *Cien Días* la lectura es ágil, actual y constante.

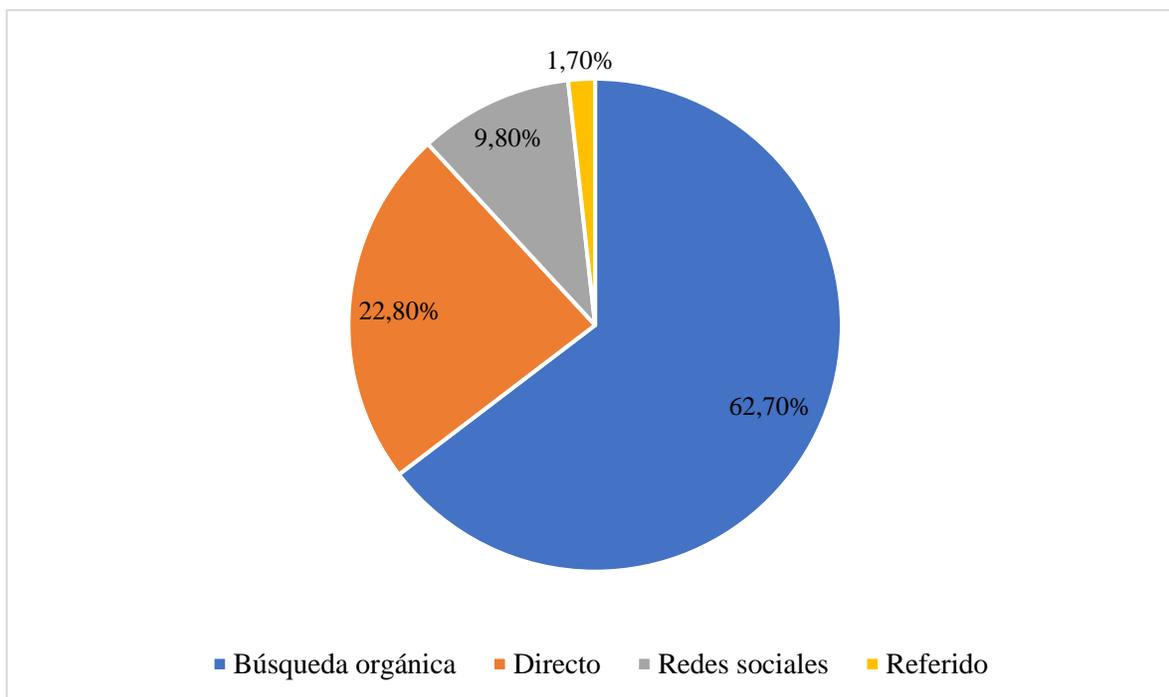
Por tales motivos, expondré los impactos y números de visitas de *Cien Días*, a través del informe panorámico de Google Analytics del 2019 al 2023. Esta herramienta proporciona métricas que ayudan a comprender cómo interactúan los lectores con la revista, qué leen y por cuánto tiempo.

Según los indicadores, en el periodo pactado, *Cien Días* tuvo 68.155 usuarios nuevos con un promedio de 128.090 vistas de una página; no obstante, la duración media de la sesión fue de menos de un minuto y medio con un porcentaje de rebote de 82,52 %. Aunque las cifras iniciales sugieren un buen interés inicial en el contenido de la revista, la duración media de la sesión y el alto porcentaje de rebote indican que la mayoría de los usuarios abandonan el sitio rápido, ya sea después de visitar una página o presionar el enlace.

Ahí empieza la incertidumbre. La página funciona bien, tanto en dispositivos móviles como en computadores, no tiene problemas de usabilidad ni navegación y su tiempo de carga es óptimo. Queda preguntarse sobre la segmentación de la audiencia, si está dirigida a quienes realmente les interesa los contenidos; además de entender las redes sociales de *Cien Días*. Para ello, es importante revisar la manera cómo los lectores ingresan a la revista (ver figura 3).

**Figura 10.**

Canales principales de *Cien Días*.



Fuente: elaboración propia, siguiendo las métricas de Google Analytics.

Para Google Analytics, «Búsqueda orgánica» significa sin utilizar publicidad, es decir, se ingresó al enlace sin la necesidad de una pauta. Si bien de afuera pareciera una buena métrica, se desmorona al entender que el 85,28 % de tales ingresos rebotan. Lo mismo sucede con los otros canales, ninguno baja del 70 % de abandono rápido.

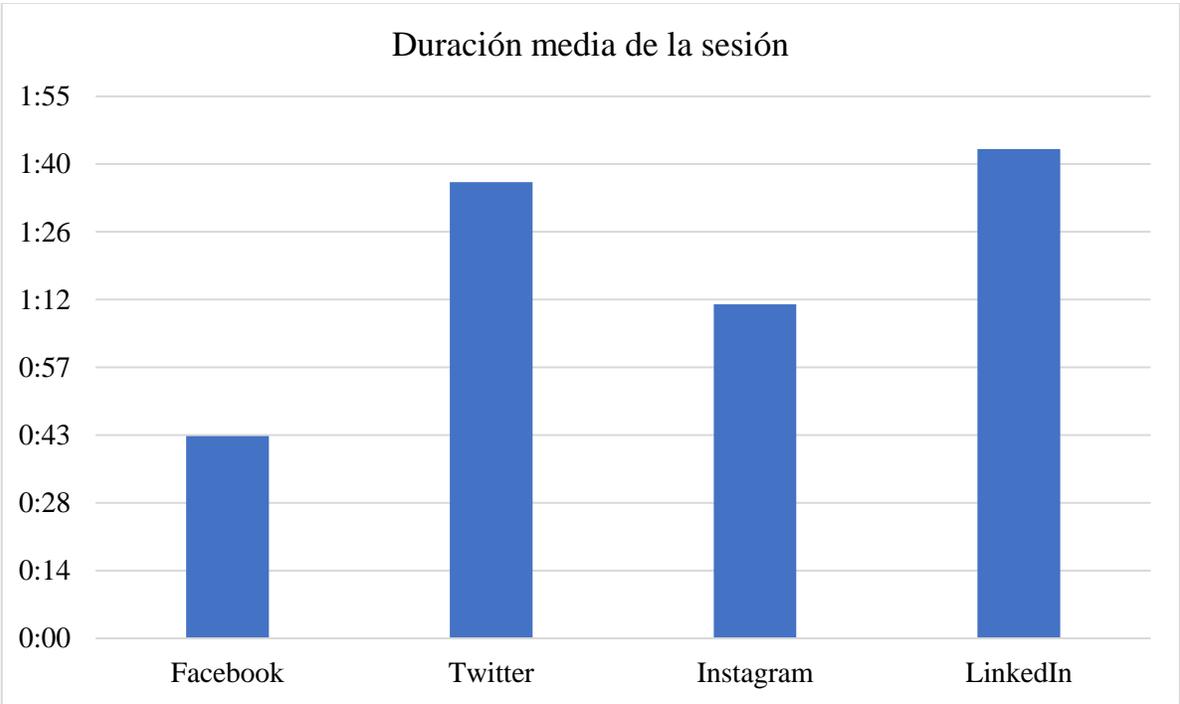
Este se confirma al conocer el tiempo de sesión de los lectores en la página, el 76 % de los usuarios abandona después de los 10 segundos. No obstante, el restante de los lectores se queda entre un minuto y tres minutos en la revista. Si bien no es un número ideal, quienes establecen esta interacción con los artículos terminan leyendo dos o tres más. Otro dato interesante dentro de la interacción es el movimiento de los lectores que tienen un tiempo de sesión de más de

media hora en la revista. Esta audiencia no solo compete en número entre quienes duran menos de tres minutos, sino que visitan más de 20 entradas de la revista.

Por otro lado, existen las redes sociales. El Cinep/PPP maneja cuentas en TikTok, Facebook, Twitter, YouTube, LinkedIn; en ellas se informa todo lo relacionado con las líneas, lo institucional, las publicaciones y las revistas. Dentro de las métricas de los canales de ingreso de *Cien Días* aparece las «Redes sociales» (ver figura 4) con el 9,80 %, con Facebook puntuando con mayores ingresos, seguido por Twitter.

**Figura 11.**

Duración media de la sesión del canal «Redes sociales»



Fuente: elaboración propia, siguiendo las métricas de Google Analytics.

Hoy, 28 de marzo de 2024, el Cinep/PPP publicó en Facebook y Twitter; en Instagram, hace menos de una semana; y en LinkedIn, hace más de cinco meses. Facebook tiene el menor tiempo de sesión promedio, con apenas 43 segundos, mientras que LinkedIn registra una duración

media de 1 minuto y 47 segundos, junto con la tasa de rebote más baja entre todas las redes sociales y un promedio de casi dos páginas visitadas por sesión. Estas métricas son cruciales para comprender quiénes son los lectores de *Cien Días*.

LinkedIn se destaca como la principal red profesional, donde los individuos consolidan sus conexiones laborales. En este contexto, los contenidos son absorbidos en su totalidad, ya sea para establecer contactos, adquirir conocimientos o descubrir grupos influyentes. La interacción positiva en los grupos de LinkedIn refuerza los lazos laborales y profesionales.

El hecho de que los usuarios de LinkedIn dediquen más tiempo a explorar y comprometerse con el contenido sugiere un nivel de interés más profundo y auténtico en la información que encuentran en la plataforma. Por lo tanto, enfocar los esfuerzos de marketing y contenido en LinkedIn podría representar una estrategia valiosa para llegar a una audiencia comprometida y receptiva. Crear una comunidad de profesionales, universitarios, académicos e investigadores que leerán y compartirán el contenido es una meta que, según las analíticas, LinkedIn puede alcanzar.

Repensar las publicaciones de LinkedIn traerá beneficios directos con *Cien Días*. Más que tener buenas visitas, algo logrado con Facebook o Instagram, la revista necesita una real apropiación de los contenidos: lectores asiduos, fieles e interesados en las coyunturas del país.

Continuando con los canales, aparecen los «Referidos»: el tráfico que ha llegado a la revista desde otras páginas web. Lo emocionante de este canal es la cantidad de webs aliadas que han ayudado a la lectura de *Cien Días*. Si bien la mayor responsable de ingresos es la misma página web del Cinep/PPP, me centraré en dos grupos de referidos: académicos y correos electrónicos.

Google Classroom, el campus virtual que utilizan la Universidad del Museo Social Argentino, la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, la Universidad Nacional de Colombia o la Universidad Minuto de Dios, es uno de los referidos a *Cien Días*. Todas, sin excepción, duraron más de un minuto y medio en la revista con muy bajas tasas de rebote. Podría intuirse que sus visitas están guiadas por un profesor quien, si seguimos las métricas, pudo encontrar la revista en algún grupo o foro de LinkedIn. Así tenemos nuevos lectores, ya es trabajo de los columnistas lograr que se queden.

No es extraño conocer la cantidad de páginas académicas que entran a *Cien Días*, pero un fenómeno más fascinante son los correos electrónicos. Un trabajo muy bien logrado por parte del Equipo de Comunicaciones. Mailchimp es un proveedor de servicios de marketing por correo electrónico, que hasta hace muy poco se utilizó para enviar los boletines del Cinep/PPP con las novedades. Esta ruta de referencia tuvo una duración media de cuatro minutos y medio, con tres páginas por sesión y un rebote de 49,44 %, el más bajo de todos. En este mismo canal quiero reconocer a las otras rutas de correo electrónico como Gmail, Outlook y Yahoo que recorren el mismo camino.

*Cien Días* es dinámica, especial, coyuntural y necesaria para conocer la realidad social, económica y política de Colombia y América Latina, pero la duración media de las sesiones y el alto porcentaje de rebote plantean desafíos en la retención de la audiencia. Analizar los canales de tráfico y comprender cómo llegan los lectores al sitio pueden ayudar a mejorar la segmentación de la audiencia y atraer a lectores más comprometidos, quienes compartirán los contenidos. LinkedIn, como principal red profesional, puede ser un canal valioso para llegar a académicos, investigadores y profesionales interesados en el contenido de la revista y los correos electrónicos son la manera de asegurar una fidelidad.

Tener una revista digital con temáticas de las ciencias sociales, como *Controversia* y *Cien Días*, es un grito solitario, pero quienes escuchen el llamado llegarán sin chistar. Es nuestro deber como editores ofrecerles el espacio adecuado para que no se vuelvan a ir y, si es necesario, recordarles nuestra existencia.

### **7. Se hacen libros, no milagros**

A lo largo de este informe he planteado cada una de las sugerencias hacia la oficina de publicaciones, desde la importancia de seguir la ruta y la ficha de chequeo siguiendo con empezar el paso a lo digital con una de las líneas más históricas del centro de investigación, las ventajas de la impresión bajo demanda y de pensar los productos editoriales como libros «emergentes» con unos instructivos específico hasta los procesos iniciados a través de las revistas *Controversia* y *Cien Días*.

Así, he comprendido que la oficina de publicaciones del Cinep/PPP refleja una pelea común en muchas editoriales institucionales, donde el enfoque en la calidad del contenido se contrapone, a menudo, con la falta de estrategias de mercadeo y difusión. Aunque la prioridad sea la excelencia académica, como en *Controversia*, ignorar por completo la comercialización puede llevar a un exceso de contenidos (libros, revistas, cartillas) acumulada en una bodega sin llegar a los lectores.

La ficha de chequeo, de la que hablé al comienzo de este escrito, pone sobre la mesa el pensarse los contenidos de la línea como un producto que va más allá de mostrar las investigaciones a los financiadores y a la gente del territorio. Todos los apartados que hablan sobre las estrategias de comunicación quedan vacíos por los propios investigadores. En este sentido, la bodega del Cinep/PPP se convierte en un símbolo de esta paradoja: almacenar valiosos e importantes

documentos sobre los derechos humanos, conflictos sociales, problemas ambientales, luchas y territorios del país que no logran ser leídos debido a una falla en su concepción.

De igual manera, la ruta de publicaciones ha sido una herramienta fundamental para guiar el proceso editorial; sin embargo, su seguimiento ha sido irregular y muchas veces inexistente por parte de las líneas. Este incumplimiento de plazos ha generado una serie de desafíos y dificultades en la gestión de los procesos editoriales, afectando tanto la calidad como la eficiencia en la producción de publicaciones.

Cuando los investigadores no cumplen con los tiempos establecidos para enviar la ficha de chequeo o el manuscrito, se generan demoras que impactan en todo el flujo de trabajo. Esto provoca que los proyectos se acumulen, especialmente hacia mediados y finales de año, creando un cuello de botella que dificulta la correcta ejecución de los procesos editoriales. Al tener múltiples publicaciones en proceso al mismo tiempo, los proveedores, especialmente los diseñadores, se pueden ver sobrecargados, lo que lleva, muchas veces, a errores en la producción y a una disminución en la calidad de las publicaciones.

Es necesario buscar soluciones que promuevan un mayor compromiso por parte de las líneas en el seguimiento de la ruta de publicaciones. Una posible estrategia podría ser establecer mecanismos de seguimiento y control más rigurosos, que permitan identificar y abordar los retrasos de manera oportuna. Por ejemplo, la implementación de recordatorios automáticos para los responsables de enviar la ficha de chequeo o la creación de incentivos para fomentar el cumplimiento de los plazos establecidos.

Además, es importante explorar otras medidas que puedan ayudar a agilizar el proceso editorial y reducir la superposición de proyectos. Esto podría incluir la implementación de un calendario

editorial compartido que permita coordinar los tiempos de producción de las diferentes líneas, así como la asignación de recursos adicionales para aumentar la capacidad de producción y reducir la carga de trabajo en momentos de alta demanda.

Abordar el problema de la falta de seguimiento de la ruta de publicaciones requiere un compromiso conjunto por parte de todas las partes involucradas en el proceso editorial. Solo mediante una mayor responsabilidad y colaboración entre las líneas, el equipo editorial y los proveedores será posible superar los desafíos actuales, garantizar la eficiencia y perfeccionar la calidad en la producción de los productos.

Por tal motivo, la transformación digital en la edición se presenta como una necesidad urgente. La propuesta de adoptar la impresión bajo demanda y la publicación electrónica como pilares de una nueva estrategia editorial en el Cinep/PPP es fundamental para maximizar el impacto y la difusión del conocimiento contenido en sus publicaciones. Al hacer que los libros estén disponibles en formatos digitales y físicos según la demanda, se garantiza su accesibilidad y se amplía el alcance del centro de investigación a nivel nacional e internacional.

Aunque la conversión de libros puede presentar desafíos técnicos, como la falta de archivos editables y la necesidad de depurar el contenido para adaptarlo al formato digital, el valor de rescatar estas obras emblemáticas justifica plenamente el esfuerzo. Además, la implementación de mejores prácticas en los procesos editoriales puede ayudar a minimizar estos desafíos y optimizar la eficiencia en la producción. No obstante, las publicaciones electrónicas y la impresión bajo demanda no funcionarán sin una buena concepción y un nuevo planteamiento en lo editorial. De nada sirve convertir a ePub todo el catálogo si no trae consigo una estrategia de comunicación, donde las líneas privilegien el contenido digital.

Dicho esto, la importancia de contar con un editor digital en el proceso de transformación hacia lo digital en el ámbito editorial no puede ser subestimada. Esta figura desempeña un papel crucial en la transición de las publicaciones tradicionales a formatos electrónicos, asegurando que el contenido se adapte de manera efectiva al medio digital mientras se mantiene la coherencia, la calidad y la estética de las publicaciones.

Más allá del gran trabajo de Edwin, un editor digital actuaría como un puente entre el contenido y la tecnología, facilitando a la oficina de publicaciones la conversión de textos, imágenes y otros elementos editoriales al formato digital adecuado. Esto implica no solo la transferencia de contenido textual, sino también la optimización de gráficos, tablas y otros elementos visuales para su presentación en lectores electrónicos. Además, el editor digital puede trabajar en la implementación de formatos interactivos y multimedia que enriquezcan la experiencia del lector.

También sería responsable de asegurar que las publicaciones electrónicas mantengan los estándares de diseño y presentación visual que caracterizan a las publicaciones impresas. Esto implica la selección de tipografías adecuadas, la organización de la información de manera clara y legible, y el diseño de portadas y elementos gráficos que atraigan la atención.

La idea de comenzar con las publicaciones de *Conflicto y Estado* como punto de partida para la transformación digital en el Cinep/PPP responde a una estrategia para demostrar a las demás líneas cómo pensar desde una perspectiva digital y cómo implementar estrategias de comunicación efectivas para mejorar el tiempo de vida de las publicaciones. Esta iniciativa se basa en la premisa de que el cambio comienza desde adentro y, al enfocarse en una línea específica, se pueden crear modelos y casos de éxito que sirvan de ejemplo y guía para otras.

La transición hacia lo digital no solo implica la conversión de contenido a formatos electrónicos, sino también un cambio organizativo que requiere el compromiso y la colaboración de todas las partes involucradas en el proceso editorial. En este sentido, contar con un editor digital dedicado juega un papel crucial en el éxito de la transformación digital. Asimismo, el seguimiento de la ruta de publicaciones y el cumplimiento de los plazos son aspectos que requieren un compromiso firme por parte de todas las líneas. Explorar nuevas estrategias y tácticas para agilizar el proceso editorial y reducir la superposición de proyectos es fundamental para garantizar la eficiencia y la calidad en la producción de publicaciones.

Este cambio no es independiente de las otras publicaciones. Como se demostró, el Cinep/PPP conoce bien la transformación de lo análogo a lo digital. La disposición de los apartados da cuenta de ello. Los «libros verdes» son un punto de partida estandarizado: todos comparten un formato similar, lo que, aunque aporta coherencia a la colección, también genera una uniformidad que invita a ser revisada y renovada

Por su parte, el salto de la revista *Controversia* hacia lo digital es una evolución natural, considerando su historial de constantes transformaciones en su presentación. A lo largo de su trayectoria, la revista ha ajustado su formato para adaptarse a las necesidades de sus lectores, y su «era digital» es simplemente otra etapa de esa evolución, respondiendo tanto a las demandas actuales de investigadores y profesores en cuanto a indexación, como a la necesidad de estudiantes y lectores de acceder a información de forma rápida y eficiente.

Por último, aunque la revista *Cien Días* haya dado el paso a ser completamente digital, esto no significa que todos los desafíos hayan desaparecido; de hecho, surgen nuevas exigencias. Publicar ya no se trata simplemente de «hacer visible» el contenido, sino que implica un esfuerzo continuo de difusión y promoción para garantizar que llegue al público objetivo. En el entorno

digital, la accesibilidad por sí sola no asegura visibilidad; es necesario desarrollar estrategias efectivas de divulgación que mantengan el interés de los lectores, además de competir con la sobreabundancia de información disponible en línea.

Al proponer una transformación digital en el Cinep/PPP, mi intención era mostrar cómo sus publicaciones se encuentran en distintas fases de esta transición. Primero, lo análogo, ejemplificado en los «libros verdes», que reflejan cómo eran y cómo aún pueden mejorar en términos de divulgación. Segundo, la migración de formatos, la revista *Controversia* ha redefinido su relación con los lectores al adaptarse al entorno digital, siguiendo un recorrido marcado por su propia historia de cambios constante. Finalmente, lo puramente digital, como es el caso de la revista *Cien Días*, la cual ha dejado atrás cualquier vínculo con lo impreso, ni siquiera contemplando la impresión bajo demanda como parte de su política editorial.

Lo anterior no implica que deba pasarse por alto un análisis material más amplio de los «libros verdes» de *Conflicto y Estado* ni de las ediciones de *Cien Días*. Un estudio de este tipo podría sentar las bases para una historia más profunda y completa de las publicaciones del Centro. Por ahora, esto es una muestra de las transformaciones, tanto en su aspecto material como en su estrategia de divulgación, dentro de la oficina de publicaciones.

Sin quererlo, las publicaciones del Cinep/PPP trazan una evolución que refleja la historia misma del libro en general: desde la reconsideración de los formatos tradicionales hasta la adopción completa de lo digital.

Si bien la propuesta de transformación digital comienza con los libros de un centro de investigación, espero plantar una pequeña semilla en todos aquellos editores institucionales que estén leyendo. Editores cansados, con los ojos rojos, quienes han durado años pensando,

hablando con sus jefes e intentando convencer a sus escritores que es más acertado publicar solo de forma electrónica el manual que están construyendo y que los cien ejemplares no son viables ni necesarios. Es fundamental demostrar a las instituciones, a los financiadores y a los investigadores que el paso a lo digital no es doloroso ni menos respetado, sino que puede ser la mejor opción para la difusión del conocimiento.

La transformación digital en el ámbito editorial en la oficina de publicaciones es un proceso complejo, pero de suma importancia que requiere el compromiso y la colaboración de todas las partes involucradas. Es un trabajo en conjunto, un requerimiento que debe ser propuesto desde la institucionalidad: un buen flujo de trabajo y una mejor comunicación líneas – editorial resultará en grandes productos editoriales que aumentarán el prestigio del centro de investigación.

El último día de mi pasantía en el Cinep/PPP, después de un año y medio, con cinco libros electrónicos editados, un libro digital coordinado, dos documentos internos de trabajo entregados, una propuesta de colores por línea aceptada, trescientos correos enviados, almuerzos compartidos, chismes maravillosos, risas, canciones, dolores de cabeza y miles de incendios editoriales apagados leí de nuevo la insignia de la oficina de publicaciones: «Se hacen libros, no milagros». No puedo estar más de acuerdo.

## 8. Bibliografía

- Adell, F. (2016). *Edición en EPUB*. Oberta UOC Publishing.
- Archila, M. (2022). Historia de la revista Controversia. *Quiénes somos*. [www.revistacontroversia.com/index.php/](http://www.revistacontroversia.com/index.php/) [consultada el 11 de noviembre de 2023].
- Banzato, G. y Rozemblum, C. (2019). Modelo sustentable de gestión editorial en Acceso Abierto en instituciones académicas. Principios y procedimientos. *Palabra Clave (La Plata)*, 8(2). <https://doi.org/10.24215/18539912e069>
- Beltrán, J. (2017). *Manual de edición académica*. Universidad de los Andes y Universidad Nacional de Colombia.
- Benchimol, D. (2023). *Modelos de negocio innovadores en la industria editorial de América Latina. Desafíos, limitaciones y oportunidades*. CERLALC. Recuperado de <https://cerlalc.org/publicaciones/modelos-de-negocio-innovadores-en-la-industria-editorial-de-america-latina-desafios-limitaciones-y-oportunidades/>
- Borrero, C., y Gardeazábal, H. (2024). Mucho más que libros. El proyecto editorial del Cinep. En *Libro de los 50 años*. Cinep/PPP.
- Cassany, D. (2011). *En línea: leer y escribir en la red*. Anagrama.
- Cinep/PPP. (2020). *Plan estratégico trienal 2021-2023. Comprometidos en los territorios con la reconciliación y la paz de Colombia* [documento interno].
- Cinep/PPP. (2022). *Manual de publicaciones* [documento interno].
- Cinep/PPP. (2023). *Beca para proyectos de conservación de documentos* [documento interno].
- Cely, R. (2020). *Informe final de pasantías editoriales en el Centro de Investigación y Educación Popular Cinep/PPP* [Tesis de maestría, Instituto Caro y Cuervo]. <https://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co//1798/>
- Cruz, F. (2022). *Panorama histórico del libro y la edición digital*. Ediciones uniandes.
- Córdoba, J., Urbano, C., y Giménez, E. (2018). Edición digital y libros de acceso abierto en América Latina: un análisis a partir de la información de los editores. En Giménez, E. y

- Córdoba, J. (Eds.), *Edición académica y difusión*. Editorial Universidad del Rosario – Editorial Comares (pp. 153–181). <https://doi.org/10.12804/th9789587841671.10>
- Darnton, R., Tranter, R., y Lenberg, M. (2012). La República Digital del Conocimiento: Entrevista a Robert Darnton. *Trama & Texturas*, 17, 21–34. <http://www.jstor.org/stable/24391691>
- Díaz, M. y Rivas, J. (2019). Adaptación de la industria del libro en España al cambio tecnológico. Pasado, presente y futuro de la digitalización. *Información, cultura y sociedad*, 40, pp. 31-52. <https://www.redalyc.org/journal/2630/263058277002/html/>
- Díez, M. C., y Kenig, C. (2014). Publicaciones digitales: hacia una edición profesional. *Jornadas Nacionales de Humanidades Digitales*, 174-184.
- Gil, M. (2016). Repensar el ecosistema del libro. *Trama & Texturas*, 26, pp. 107-111. <https://www.jstor.org/stable/26156255>
- Jubb, M. (2017). *Academic Books and Their Future: A Report to the AHRC & the British Library*. [https://academicbookfuture.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/06/academic-books-and-their-futures\\_jubb1.pdf](https://academicbookfuture.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/06/academic-books-and-their-futures_jubb1.pdf)
- Martin, L. (2022). *Informe de Pasantía Centro de Investigación y Educación Popular* [Tesis de maestría, Instituto Caro y Cuervo]. <https://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co//1839/>
- Mayorga, A., Pacheco, S., Córdoba, J., y Samaniego, J. (2022). Estrategia de comunicación científica en la Web 2.0 para la universidad contemporánea: divulgación y visibilidad de la comunicación científica y académica. *Revista InGenio*, 5(1), 1–9. <https://doi.org/10.18779/ingenio.v5i1.471>
- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. (Julio de 2023). *Boletín trimestral de las TIC. Cifras primer trimestre de 2023*. [https://colombiatic.mintic.gov.co/679/articles-276966\\_archivo\\_pdf.pdf](https://colombiatic.mintic.gov.co/679/articles-276966_archivo_pdf.pdf)
- Holguín, C. (2018). Al margen de la ley: transformaciones digitales en el sector editorial colombiano. En Méndez, D., Colorado, P., Sandoval, J. y Cupa, M. (Eds.), *Lectores*,

*editores y cultura impresa en Colombia: siglos XVI-XXI* (1era ed., pp. 434-465).

Universidad Jorge Tadeo Lozano. <https://doi.org/10.2307/j.ctvc5pc42.19>

Ordoñez, J. (2023). El Open Access: Un medio para la democratización del conocimiento.

*Revista de la Educación Superior*, 52(205), 85-102.

<https://doi.org/10.36857/resu.2023.205.2371>

Revista Controversia. (s.f.). *Sobre la revista*.

<https://revistacontroversia.com/index.php/controversia/about>

Revista Cien Días. (s.f.). *¿Qué es Cien Días?*

<https://www.revistaciendiascinep.com/home/que-es/>

Velandia, P. (2022). *La edición como una forma de incidencia. El caso de la oficina de*

*publicaciones del Cinep/PPP* [Tesis de maestría, Instituto Caro y Cuervo].

<https://bibliotecadigital.caroycuervo.gov.co//1844/>